

COLECCIÓN
Liderazgos
que transforman
la **escuela**



**ESCUELA NORMAL SUPERIOR
Y LA FORMACIÓN INICIAL
DE MAESTROS Y MAESTRAS:
REALIDADES, RESISTENCIAS
Y PROSPECTIVAS**

**Institución Educativa
Gabriela Mistral**

© 2025. Institución Educativa Gabriela Mistral, Universidad de La Salle – Centro de Liderazgo y Excelencia Docente (CLED), Escuela Normal Superior del Putumayo y Ministerio de Educación Nacional.

Esta cartilla integra la colección *Liderazgos que transforman la escuela*, que reúne 8 experiencias formativas de instituciones educativas de Colombia en su tránsito para convertirse en Escuelas Normales Superiores.

Título de la cartilla: Escuela Normal Superior y la formación inicial de maestros y maestras: realidades, resistencias y prospectivas. Institución Educativa Gabriela Mistral

ISBN: 978-628-97283-0-9

Convenio interinstitucional

Ministerio de Educación Nacional

Universidad de La Salle, Centro de Liderazgo y Excelencia Docente (CLED)

Escuela Normal Superior del Putumayo

Coordinación general

Universidad de La Salle, Centro de Liderazgo y Excelencia Docente (CLED)

Wilson Acosta Valdeleón, Director del CLED de la Universidad de La Salle

Edición académica y compilación

Rocío de los Ángeles Martínez, Escuela Normal Superior del Putumayo

Irma Lolay Silva Bisbicus, Escuela Normal Superior del Putumayo

Autores

Aracely Benavides Albán, rectora IE Gabriela Mistral

Carlos Fidel Coral Zambrano, docente IE Gabriela Mistral

Cristian Camilo Duran Montes, docente IE Gabriela Mistral

Diego Alexander Enríquez Cajigas, docente IE Gabriela Mistral

Edwin Andrés Zambrano, docente IE Gabriela Mistral

Elizabeth Díaz Llerena, docente IE Gabriela Mistral

German Eugenio Vallejo, coordinador IE Gabriela Mistral

Graciela Anaconda Paladinez, docente IE Gabriela Mistral

Jacinta Portilla Arteaga, docente IE Gabriela Mistral

Jenny Marcela Obando Benítez, docente IE Gabriela Mistral

Leidy Ruby Jaramillo Ramos, docente IE Gabriela Mistral

María Elvia Palchucán España, docente coordinadora IE Gabriela Mistral

Martha Rubiela Rodríguez Córdoba, docente IE Gabriela Mistral

Mary Fernanda Luna Solarte, docente IE Gabriela Mistral

Nancy Paola Díaz, docente IE Gabriela Mistral

Sandra Viviana Melo Arteaga, docente IE Gabriela Mistral

Segundo Eduardo Rueda, docente IE Gabriela Mistral

Seneida Lemos Cortes, docente IE Gabriela Mistral

Shirley Catherine Alfonso Otaña, orientadora escolar IE Gabriela Mistral

Zorayda del Carmen Benavides Narváez, docente IE Gabriela Mistral

Edición pedagógica y metodológica

Periplo Corporación, Escuela de Pensamiento Situado

www.periplocorporacion.com

Edición de mesa y diseño de colección

Tejido editorial

www.tejidoeditorial.com

Ilustración y asistencia gráfica

Carolina Jaramillo Castaño

Fotografías

Comunidad educativa IE Gabriela Mistral

Archivo pedagógico local IE Gabriela Mistral

Registro colaborativo durante el proceso formativo IE Gabriela Mistral

Impreso en Colombia

Bogotá D.C., 2025

Todos los derechos reservados. Se permite la reproducción parcial con fines académicos y de formación, siempre que se cite la fuente.

Contenido

Poética territorial

3

Prólogo

4

Introducción

6

Capítulo 1

Metodología Pestel:
una aproximación al
potencial humano
del territorio



9

Capítulo 2

Escuela Normal
Superior Gabriela
Mistral: Mapas
vivos, sociales y
comunitarios



19

Capítulo 3

Un camino
de evolución
y transformación



29

Capítulo 4

Narración del proceso
de formación:
aprendizaje
basado en
la experiencia



35

Capítulo 5

ENS Gabriela Mistral:
prospectivas de una
realidad educativa



45

Escuela Normal Superior y la formación inicial de maestros y maestras: realidades, resistencias y perspectivas

**Institución Educativa
Gabriela Mistral**



ORITO - PUTUMAYO

Poética territorial

Municipio de Orito, territorio cuna de oro. El territorio de Orito tiene el mágico Oro de colores, sabores, sabiduría cultural y ancestral, texturas, sensaciones y potencial humano de su gente. Orito tiene el oro que está representado por el color de la serpiente verde oro vibrante, llamativo, mágico y peligroso. Orito tiene oro verde, lo representa su flora, sus colores, sus texturas y formas naturales. Orito tiene oro morado, representado por el Açaí, fruta con propiedades curativas, gustativas y de disfrute alimenticio.

Orito tiene oro negro, representado por el petróleo, recurso natural que se extrae de los pozos petroleros cuyo valor se asocia a la vinculación de sus habitantes en la mano de obra.

Orito tiene el oro cristalino, representado por sus fuentes hídricas que bañan sus terrenos y adornan sus paisajes, invitando al turismo y a la recreación natural de su gente.

Orito tiene el oro de colores, representado por la valía de su gente, que se levanta a pesar de la violencia y conflicto padecido durante años.

Orito tiene el oro de colores, representado por el crisol cultural de las identidades y el saber ancestral de sus pueblos indígenas originarios y afrodescendientes.

Orito tiene el oro de color café, representado por la ruta del cacao, fruto de los dioses que le dieron origen a este territorio mágico.

Orito tiene el oro de color yagé-pinta, bebida de sanación sagrada heredada de los taitas sabios para la paz espiritual.

Orito tiene el oro de color blanco, que representa sus sueños de llevar la educación inicial de maestros y maestras a través de la transición de la Institución Educativa Gabriela Mistral a Escuela Normal Superior.





Prólogo

Un día fui invitada por el MEN a una reunión de rectores en el municipio de Puerto Asís. Allí se habló de los retos y desafíos para la educación en este cuatrienio a nivel nacional. Entre ellos, uno me llamó la atención: la creación de una ENS en el Bajo Putumayo. La secretaria del Ministro de Educación, la doctora Maritza Molina, destacó la importancia de este propósito y la voluntad del Gobierno para hacerlo realidad, representado por el Ministro de Educación quien se destaca por su presencia en los territorios. Como rectora, escuchar esa propuesta elevó mis expectativas. En mi interior afirmaba: “Debo aceptar, debo estar en el grupo que se postule”. Y así fue: cuando lanzaron la convocatoria, levanté la mano.

Entre mis colegas noté rostros fruncidos, llenos de preocupación: “¿Qué le pasa?, ¿en qué vaca loca se mete?”. Pero mi decisión fue firme, sabía lo que quería. Solo necesitaba aliados para convencer a mi equipo docente de la magnitud de esta oportunidad. Recuerdo con gratitud la llamada de la doctora Milena, del MEN, quien me explicó en detalle el proceso y la importancia de la articulación. También recibí acompañamiento de la profesional Estela Santacruz, de la Secretaría de Educación Departamental. Pronto supe que 3

instituciones competiríamos por este gran reto, ganar la postulación.

Con temor al rechazo, pedí iluminación al Todopoderoso y compartí la noticia con el orientador escolar, Hervei Chávez. Su respuesta, llena de fe, me fortaleció: “¡Hagámosle, profe, cuente conmigo!”. Lo mismo ocurrió con la coordinadora de disciplina, Elvia Palchucan. Poco a poco, la noticia se expandió entre el cuerpo docente. Para algunos fue motivo de entusiasmo; para otros, de preocupación, pues lo veían como más trabajo o como un proceso difícil de lograr, dependiente del apoyo gubernamental y nacional. Un mes después, recibí la llamada del MEN, yo era la única postulada. Desde ahí comenzó el gran desafío. Conformamos un equipo de los más motivados para trabajar en horas extracurriculares, leyendo, documentándonos y soñando con lo que significaba ser una Normal Superior.

Con el apoyo del entonces Secretario de Educación Departamental, el doctor Carlos Camacho, y de los mentores de la SED, como el supervisor Óscar Gilón y la profesional Estelita Santacruz, logramos un presupuesto para visitar las Escuelas Normales de Sibundoy, Pupiales y Pasto. Viajamos 10 personas: Diego Enríquez, Eduardo Rueda, Elvia Palchucan, Carlos Coral, Adriana Guerrero, Leidy



Jaramillo, Hervey Chávez y yo, como rectora. ¡Qué experiencia tan enriquecedora! Cada ENS era un mundo, un contexto, una historia por contar. Y nos quedó la gran pregunta: ¿cómo comenzaríamos nosotros?, ¿cuál sería nuestro sello, nuestro tinte? No fue fácil. Enfrentamos la negatividad de algunos, los celos de otros y la falta de credibilidad de muchos. Incluso nos pusieron apodos. Pero seguimos adelante, con claridad en el horizonte y el firme propósito de aportar a nuestra región.

Hoy puedo decir con orgullo que aquellos desafíos se transformaron en retos: de actitud, de estudio, de cambio, de innovación, de persistencia. Hemos avanzado y ahora somos un equipo de 33 maestros y coordinadores, comprometidos con este gran proceso regional: la ENS del Orito.

A las maestras Irma Lolay Silva y a la maestra Rocío Martínez, gracias por ser artesanas de la palabra y del ejemplo, por tejer con paciencia y

pasión los hilos del conocimiento. Ustedes han sido manos firmes que modelan la arcilla de nuestra vocación, dejando en ella la huella indeleble de su entrega. Al doctor Wilson Acosta, representante de la Universidad de La Salle, le reconocemos su guía sabia y generosa, cual navegante que nos orienta en aguas profundas. Su apoyo en este proceso de formación en la alianza entre el MEN, la Unisalle, la ENS del Putumayo, su palabra y consejo han sido como brújula que asegura el rumbo y nos invita a explorar horizontes nuevos. A todos ustedes, gracias por alimentar el fuego del aprendizaje.



**Esp. Aracely
Benavides Albán,**
Rectora IE Gabriela Mistral

Introducción

Bienvenido a este viaje que no termina en estas páginas. Comienza contigo, lector, como parte de una travesía colectiva hacia la educación que transforma vidas. Los 5 capítulos de esta cartilla documentan el proceso de transición de la IE Gabriela Mistral para convertirnos en la ENS Gabriela Mistral, que nace de una focalización en nuestro territorio y sus necesidades. Cada capítulo está organizado con ejes temáticos y preguntas orientadoras para facilitar su lectura y la comprensión de los procesos que en cada módulo de formación se fueron fortaleciendo con el trabajo autónomo, trabajo colaborativo, aprendizaje basado en retos y aprendizaje basado en servicio. Todos ellos son muestra del apoyo de las formadoras y la estructuración y el diseño de orientados desde la Universidad de La Salle. Así, en el capítulo 1, señalamos la necesidad de brindar una educación de calidad para la formación de docentes desde el análisis del contexto territorial y los elementos que en ella confluyen. En el capítulo 2, se sustenta el mapa de actores como aliados territoriales presentes en la región que han apoyado de alguna manera el avance de la Institución y se han comprometido

con su fortalecimiento en esta transición a ENS. Luego, en el capítulo 3, se presenta la línea de tiempo como una herramienta estratégica para facilitar la comprensión de los procesos que se han dado para el avance y evolución del tránsito hacia ENS. En el capítulo 4, a través de las narraciones colectivas se explica de qué forma ha aportado este proceso al propósito que nos convoca, ya que cada miembro de la Institución es consciente del gran reto que asumimos, y de que podemos contribuir de forma positiva desde nuestra práctica en el aula. En el capítulo 5, se consignan narrativas del futuro, aquello que pretendemos llegar a ser, cómo proyectamos esa ENS que queremos, cómo pensamos en una planificación estructurada que nos permita alcanzar lo que pretendemos ser.

**Leidy Jaramillo y
Zoraida del Carmen Benavides**
Maestras IE Gabriela Mistral

Selva que abre el telón, campanas de amanecer;
la escuela alza su canción para invitarte a leer.
Donde la palabra es río y el río aprende a crecer.
Camina suave, lector, por sendas de ceibas viejas;
cada hoja es una historia, cada aula, mil consejos.

Aquí el saber se teje con hilos de manos parejas.
Bruma que abraza el camino, tambores de lluvia en flor;
el aula vibra en suspiros, la selva canta en mayor.

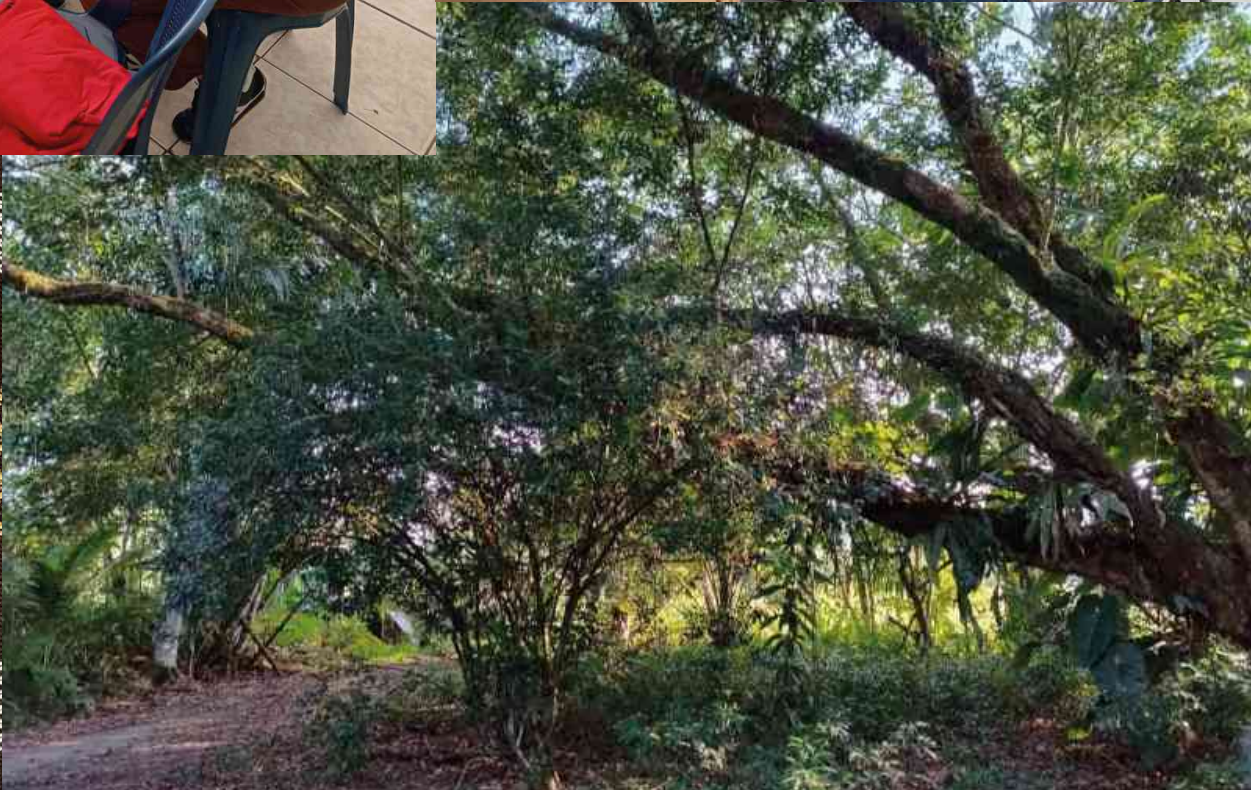
Amanecer que rompe nieblas, luciérnagas en espiral;
del ayer nacen las rutas que encienden lo comunal.
Semilla, río y palabra: trilogía fundamental.

Territorio de memorias, petróleo y canto ancestral;
entre awás, sionas y kofanes, florece lo intercultural.
Donde el mapa es un tejido de saber educacional.

Escucha: el río pronuncia lo que la escuela quiere ser;
cuatro voces se entrelazan para volver a nacer.
Arraigo que en cada historia aprende a permanecer.

Última luz de la tarde, dorada sobre el jaguar;
termina aquí la lectura, empieza el camino a andar.
La escuela queda encendida, ¡es tiempo de continuar!

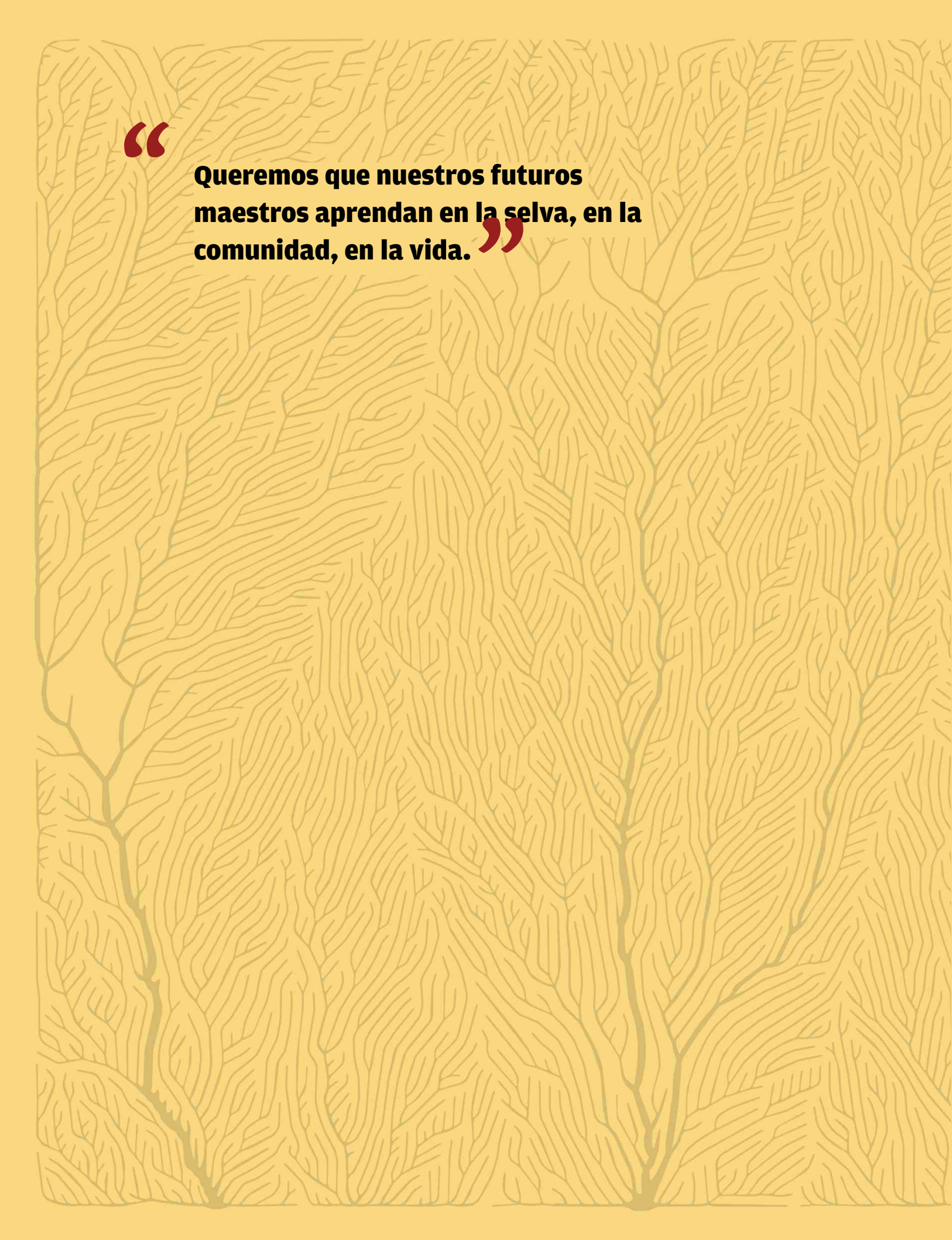
Gratitud que siembra huellas y florece en el andar;
cuando el saber se comparte, vuelve en olas de bondad.
Maestras que abren caminos: ¡gracias por acompañar!



CAPÍTULO 1

Metodología Pestel: una aproximación al potencial humano del territorio





“

**Queremos que nuestros futuros
maestros aprendan en la selva, en la
comunidad, en la vida.**”

Este capítulo responde a la siguiente pregunta guía: ¿qué elementos del contexto justifican la existencia de una ENS? Lo hace mediante un análisis Pestel articulado con ejercicios de cartografía social y relatos pedagógicos del territorio. La combinación de estas herramientas permite leer el contexto desde 2 lentes complementarias: la estructural, que identifica tendencias y restricciones del entorno; y la vivencial, que recoge voces y experiencias de la comunidad educativa. Asimismo, se ancla la interpretación en el marco normativo (Constitución Política, Ley 115 de 1994, Decreto 1236 de 2020 y Ley 893 de 2017 [PDET]), de modo que la pertinencia de la ENS aparezca como una respuesta educativa necesaria, viable y coherente con las obligaciones del Estado y las demandas de un territorio pluriétnico y rural.

Presentación del equipo docente en formación

El tránsito hacia ENS en la Institución Educativa Gabriela Mistral se sustenta en un colectivo de 20 docentes: 3 directivos docentes, 3 maestros de media, 7 de secundaria, 5 de primaria y 2 en otros roles. Ninguno cuenta con título de normalista superior, pero su capital formativo es robusto: 5 licenciaturas, 9 especializaciones y 6 maestrías. En cuanto a experiencia, el rango va de 1 a 45 años de servicio, lo que combina juventud, innovación y trayectoria consolidada. Su perfil evidencia un énfasis en la vocación humanista, la innovación educativa y la capacidad de adaptación a contextos rurales. Entre sus fortalezas se encuentran la empatía, la paciencia, la responsabilidad, el compromiso y la adaptabilidad, junto con competencias

en diseño curricular, actualización pedagógica y comunicación efectiva. También se destacan actitudes de colaboración, respeto y vocación de servicio, que refuerzan la cohesión del colectivo. En cuanto a oportunidades de mejora, los docentes señalan la necesidad de fortalecer la formación en TIC, la innovación pedagógica y la actualización continua. Sus áreas de interés de formación se concentran en pedagogía crítica y lúdica, ética, matemáticas y educación inclusiva, lo que muestra un compromiso con el perfeccionamiento profesional y con responder a las demandas del territorio. Las expectativas frente al tránsito hacia ENS giran en torno a “aprender, actualizar e innovar”, situando la formación docente como motor de transformación educativa y social.

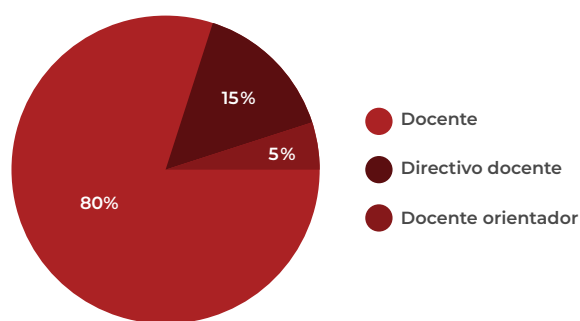


Figura 1. Distribución de los roles que desempeñan los participantes del proyecto

Fuente: elaboración propia.

Dentro de los roles que desempeñan los participantes (ver figura 1) se tiene que el 80 % son maestros y maestras, el 15 % está representado por directivos docentes y el 5 % lo representa el docente orientador. Otros roles no se identifican.

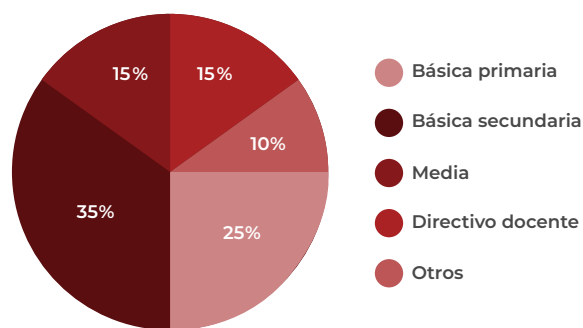


Figura 2. Nivel educativo en el que se desempeña cada participante del proyecto

Fuente: elaboración propia.

La figura 2 muestra que de los 20 participantes 3 son directivos docentes, 3 maestros de educación media, 7 maestros de secundaria, 5 maestros y

maestras de primaria, y 2 maestros pertenecen a la categoría Otros.

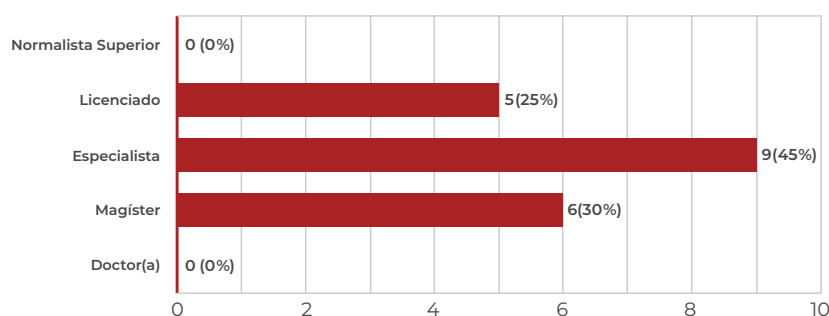


Figura 3. Formación académica de los participantes del proyecto

Fuente: elaboración propia.

En la figura 3, se precisa que, según la formación académica de los 20 participantes, ninguno es normalista superior, 5 tienen título de licenciados,

9 tienen especialización, 6 tienen maestría y ninguno el título de doctor.

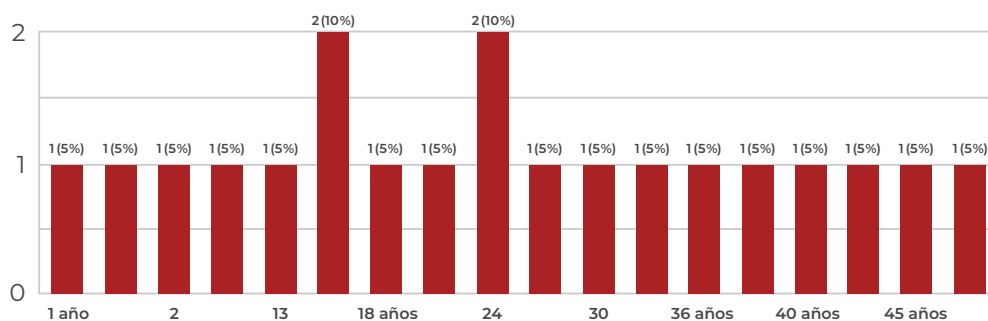


Figura 4. Experiencia laboral en el campo educativo de los participantes

Fuente: elaboración propia.

Finalmente, se señala que el equipo de maestros participantes en el proceso de formación cuenta con experiencia en el sector educativo que va desde 1 año hasta 45 años (ver figura 4).

Cartografía social y reflexiones colectivas

La cartografía social realizada por el equipo docente permitió reconocer de manera participativa la riqueza y las tensiones del territorio. Con este ejercicio se realizó una lectura crítica del Bajo Putumayo, que visibilizó la diversidad étnica, la abundancia de flora y fauna, la presencia de ríos y la importancia de la ruralidad como base de la vida comunitaria.

Las reflexiones del grupo destacan que el municipio de Orito cuenta con 138 veredas, lo que evidencia una mayoría de población rural frente a la urbana. Esta dispersión territorial plantea retos en el acceso a la educación, la conectividad y la presencia institucional, sumados a riesgos sociales derivados de la persistencia de actores armados. Sin embargo, también se identificaron oportunidades ligadas a la fortaleza campesina, la organización comunitaria y la capacidad de resiliencia cultural.

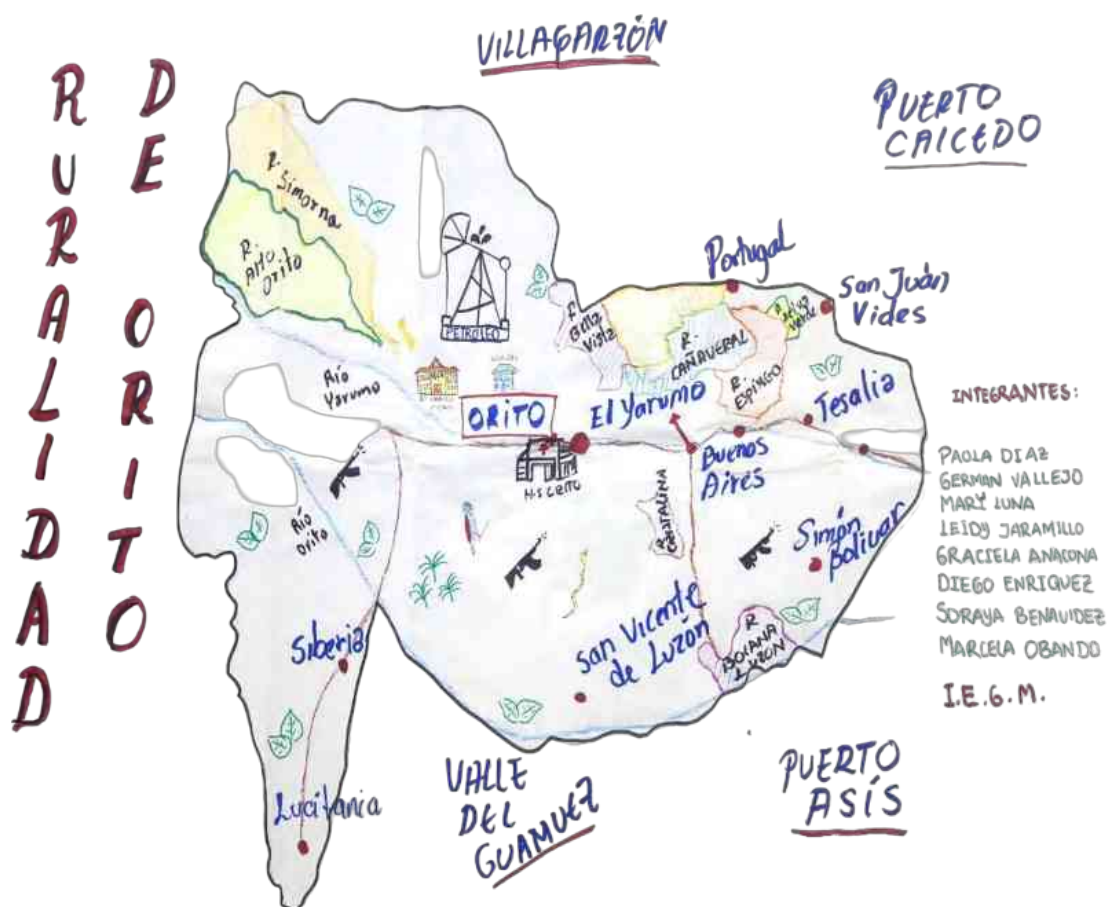


Figura 5. Ruralidad de Orito

Fuente: elaboración propia.

Relatos narrativos de contexto

Los relatos de los docentes de la IE Gabriela Mistral permiten comprender cómo la historia del Bajo Putumayo y las vivencias comunitarias se entrelazan con el sentido de la educación y la necesidad de una ENS.

Marcela Obando describe a Orito como un territorio amazónico cargado de belleza natural, pero también atravesado por la violencia del conflicto armado y las economías ilícitas. Su relato enfatiza que, pese al dolor heredado, las comunidades han encontrado en la escuela un espacio de resiliencia, de construcción de paz y de esperanza colectiva. La ENS se proyecta, en este sentido, como un escenario de renacimiento donde las nuevas generaciones puedan transformar la herencia de la guerra en proyectos de vida dignos y sostenibles.

Este panorama había paralizado a nuestros territorios y su tierra fue saqueada por muchos años, nuestros niños vieron morir a sus padres y hermanos, esta es la vida de la cual muchos amargamente trataron de huir, por el dolor de la guerra los habitantes de Orito se desplazaron a otros lugares y otros también vinieron buscando oportunidades, llegaron con propósito de estar por un periodo corto, pero, poco a poco, este municipio los hechizó con sus lindos paisajes y hermosa gente que ha traído una amalgama de culturas que poco a poco lo han acogido como su nuevo hogar. Toda la herencia recibida de violencia y dolor se filtraron en los poros de toda su gente, pero que con el tiempo estas heridas han cicatrizado y se quedaron en un pasado que no nos enterró, sino que nos ha [llevado] a mirar una nueva ilusión, es por esto que los que amamos esta tierra estamos convencidos de una nueva oportunidad para construir historia, un renacer para las nuevas generaciones y sus sueños en nuestro municipio donde su gente tenga otras posibilidades más allá de las prácticas

ilícitas, y es desde las aulas que se abre un hito histórica para hacerlo realidad. La escuela como escenario de paz y de vida, escenario de amor y de esperanza, posibilita alcanzar los sueños que toman forma de realidad, gracias a la escuela, gracias a un maestro la sociedad se construye, se construye historia, se construyen sueños, se unen fuerzas, se hace comunidad; con la fuerza semántica que tiene la palabra “escuela” en la sociedad, como unidad, ocasión de aprender a convivir, de hermandad, de pensar en las necesidades en colectivo; es la escuela un órgano vivo y dinamizante que abre caminos y forja humanidad. Tenemos un reto por delante que nos invita a pensar en Orito como nuestra casa y nuestra institución como un actor potencial que ayudará a ser parte de los procesos sociales, convocando al alistamiento y organización de los elementos necesarios que requieren estos grandes cambios y poder abrazar este sueño de ser Normal Superior del bajo Putumayo; desde la esfera de lo pedagógico en la formación de sus docentes y la restructuración curricular, en lo administrativo adelantando gestiones pertinentes al diseño y ejecución de este proyecto juntos con todos aquellos amigos que van aunando fuerzas como los entes gubernamentales, la comunidad educativa y la comunidad Oritense en general, que reconoce la importancia del desarrollo de este proyecto como una puerta abierta de posibilidades para los estudiantes en sus proyectos de vida, la mejora de calidad de vida de sus habitantes y todos los beneficios implícitos que traen estos escenarios que le apuestan al bienestar y alejan a los jóvenes de la ilegalidad y el conformismo que trae la falta de oportunidades. En el marco educativo sabemos que el PEI es la columna institucional sujeta a normativas, y todos estos requerimientos se elaboran pertinentemente por profesionales idóneos, ya que la institución

cuenta con los perfiles profesionales que se requieren y que con vocación están enfrentando juntamente esta tarea, en capacitaciones, en la construcción en equipo de su Proyecto institucional y paso a paso pero bajo los nobles ideales se está escribiendo historia para traer esperanza y garantizar el derecho a la educación que lo demanda nuestra constitución y lo exigen las nuevas generaciones. Estamos ante una oportunidad histórica mediante la formación docente, con sentido vocacional, sensible a las demandas de su territorio, con pertinencia y calidad para afrontar los desafíos educativos del mañana, estas son una de las causales más sentidas para apostarle a la transición educativa de nuestra institución a Normal Superior Gabriela Mistral con la misión como [la que] señala Freire: la educación no cambia al mundo, cambia a las personas que van a cambiar el mundo. (Comunicación personal)

Diego Enríquez, por su parte, conecta directamente la deuda histórica del Estado con la urgencia de consolidar la ENS en Orito. Enfatiza que la dispersión rural, la diversidad étnica y las desigualdades acumuladas requieren maestros con sensibilidad social y formación crítica. Amparado en la Constitución Política (Art. 67) y en la necesidad de garantizar derechos educativos, su narrativa sostiene que la ENS Gabriela Mistral no solo es pertinente, sino indispensable para reescribir la historia del Bajo Putumayo desde la educación.

En los ríos, caminos y montañas del Bajo Putumayo aún resuenan las memorias de un conflicto que arrebató vidas, truncó proyectos y sembró silencios. En este hermoso territorio la educación aparece, no solo como un derecho, sino como la más urgente de las esperanzas. Por consiguiente, es en este contexto donde surge la necesidad de la existencia de la ENS Gabriela Mistral del Bajo Putumayo. Esta institución representa una respuesta

histórica a la necesidad de transformar la región desde las aulas. Su razón de ser está enraizada en las condiciones sociales y culturales del Bajo Putumayo, donde la dispersión geográfica, la diversidad étnica y las profundas desigualdades reclaman la presencia de maestros formados con sensibilidad social hacia su territorio como agente esperanzador, garante de los derechos en una región históricamente marginada. La Constitución Política de Colombia lo afirma con claridad en su artículo 67: “La educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social. Con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica y a los demás bienes y valores de la cultura”. En consonancia con lo anterior, es importante tener en cuenta que la ENSGMBP, en respuesta a las necesidades del contexto, no solo ofrece formación pedagógica; sino que encarna la posibilidad de reescribir la historia local. En medio de la maravillosa riqueza natural amazónica, afectada [por] la narcocultura o la economía extractivista [que] aún manchan los territorios y destinos colectivos, la ENSGMBP abre el horizonte hacia proyectos de vida dignos, cimentados en el conocimiento, la ética y el servicio comunitario. Para poder decir con claridad que en esta tierra, marcada por la resistencia y la esperanza, esas personas son las niñas, niños y jóvenes que encuentran en la ENSGMBP un lugar para formarse y proyectarse como agentes de cambio. Se puede decir sin lugar a dudas que el impacto de la ENSGMBP trasciende las paredes del aula, lo cual, a su vez, se reflejará en el fortalecimiento del sistema educativo público regional, el incremento de la calidad de vida, la generación de empleo, así como en la dinamización cultural y económica del Bajo Putumayo, ya que su papel va más allá de la formación inicial de maestros, esto debido a que la ENSGMBP se configura y desarrolla como un laboratorio pedagógico, un

centro de investigación, un semillero de líderes comunitarios, así como un espacio de encuentro y diálogo intercultural. Además, cabe aclarar que no se trata de un beneficio limitado a Orito, sino de un impacto que irradiará a todo el Bajo Putumayo: Puerto Asís, Valle del Guamuez, Puerto Caicedo y San Miguel, municipios que igualmente demandan alternativas educativas sólidas y contextualizadas. En un territorio que llegó a estar poblado por la incertidumbre y la desconfianza que vivían a diario los putumayenses, la ENSGMBP aporta arraigo, identidad y sentido de pertenencia. En consecuencia, se tiene en cuenta que la neurociencia respalda la importancia de una educación situada en la realidad del estudiante, “en los territorios”. Como sostiene Francisco Mora: “sin emoción no hay curiosidad, no hay atención, no hay aprendizaje, no hay memoria”. La ENSGMBP, al contextualizar su currículo en la vida social y cultural del Bajo Putumayo, convierte el aprendizaje en una experiencia significativa, que conecta al estudiante con su territorio y lo proyecta hacia el futuro. Para concluir, no se puede pasar por alto que el conocimiento se erige como recurso estratégico para las sociedades modernas; desde ese punto de partida, la Escuela Normal Superior Gabriela Mistral constituye para el Bajo Putumayo un pilar de desarrollo en distintas dimensiones. Así, es posible afirmar que su existencia se justifica plenamente porque responde a una deuda histórica con un territorio marcado por el conflicto, porque abre horizontes de esperanza a jóvenes que buscan forjar su futuro sin abandonar su tierra, y porque representa la decisión colectiva de transformar positivamente el Bajo Putumayo y el país desde la educación. (Comunicación personal)

Estos relatos muestran que el tránsito hacia ENS no se justifica únicamente por normas o diagnósticos

técnicos, sino por una historia vivida y sentida en el territorio. Marcela revela la dimensión afectiva y comunitaria, mientras Diego resalta el marco legal y político. En conjunto, sus voces consolidan la idea de que la ENS es una apuesta educativa, ética y social que responde tanto a la memoria del pasado como a las exigencias del presente y del futuro.

Análisis Pestel del contexto territorial

El análisis Pestel permite identificar los factores políticos, socioculturales, ecológicos, económicos, tecnológicos y legales que configuran la pertinencia de la transición de la IE Gabriela Mistral hacia ENS en el Bajo Putumayo.

Político

La región del Bajo Putumayo ha sido históricamente relegada de las prioridades estatales. Sin embargo, la apertura normativa y las políticas de fortalecimiento a la educación rural (Decreto 4790, Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial [PDET]) crean un escenario favorable para consolidar una ENS. Este tránsito no solo responde a un trámite administrativo, sino que se inscribe en la necesidad de reducir brechas históricas entre el centro del país y las periferias amazónicas. La ENS Gabriela Mistral se proyecta como un actor que articula lo político con lo pedagógico, en diálogo con el MEN, la SED Putumayo y los gobiernos locales.

Sociocultural

La diversidad étnica y cultural del territorio (poblaciones campesinas, indígenas y afrodescendientes) exige un modelo educativo contextualizado. La imposibilidad de muchos jóvenes de acceder a la ENS de Sibundoy hace urgente una alternativa local. La ENS Gabriela Mistral puede convertirse en un espacio de formación docente sensible a la

interculturalidad crítica, capaz de articular saberes amazónicos, campesinos y urbanos en un currículo que reconozca la pluralidad de identidades. Su misión no será únicamente enseñar, sino consolidar un proyecto pedagógico que responda a la memoria, la diversidad y la construcción de comunidad.

Ecológico

El Putumayo es territorio de alta biodiversidad, amenazado por deforestación, minería y contaminación de fuentes hídricas. Frente a estos desafíos, la ENS está llamada a formar maestros guardianes del territorio, capaces de liderar procesos de educación ambiental y sostenibilidad. Educar en este contexto no significa solo enseñar ciencias naturales, sino promover una ética del cuidado que proteja la Amazonía como patrimonio de vida y que fomente prácticas comunitarias vinculadas a la soberanía alimentaria y la conservación.

Económico

El modelo económico extractivista, centrado en el petróleo, ha generado desigualdades profundas: unos pocos concentran beneficios, mientras la mayoría de familias enfrenta altos costos de vida y limitaciones de acceso. La ENS Gabriela Mistral puede ayudar a transformar esta realidad formando profesionales que fortalezcan el desarrollo social y educativo del Bajo Putumayo, evitando que la juventud migre y generando alternativas productivas sostenibles. De este modo, la inversión educativa se traduce en motor económico, no solo por empleabilidad docente, sino por proyectos de innovación comunitaria que incidan en el territorio.

Tecnológico

Las brechas digitales en el Bajo Putumayo son significativas: conectividad limitada, infraestructura precaria y escaso acceso a dispositivos en zonas rurales

dispersas. Esta condición refuerza la necesidad de una ENS que prepare maestros con competencias para usar tecnologías de manera crítica y contextualizada, articulando pedagogía y TIC para responder a los retos de la ruralidad. Un proceso apoyado por políticas públicas y alianzas con el Ministerio TIC podría garantizar que los futuros docentes se conviertan en multiplicadores de inclusión digital.

Legal

La transición de la IE Gabriela Mistral a ENS se fundamenta en el marco normativo nacional: la Constitución (Art. 67) reconoce la educación como derecho y función social; la Ley 115 de 1994 define la educación rural como eje de desarrollo; el Decreto 1236 de 2020 y el Decreto 4790 de 2008 establecen la ENS como núcleo de formación docente rural. En este sentido, el tránsito no es una iniciativa aislada, sino la materialización de un mandato jurídico que busca garantizar pertinencia, equidad y calidad educativa en territorios históricamente excluidos. El Pestel evidencia que los factores políticos, socioculturales, ecológicos, económicos, tecnológicos y legales convergen para justificar la necesidad de una ENS en el Bajo Putumayo. La ENS Gabriela Mistral no surge como proyecto improvisado, sino como una respuesta histórica y estructural a un territorio con retos urgentes y con un potencial pedagógico que puede irradiar transformación social. El análisis del contexto territorial de la Institución Educativa Gabriela Mistral, construido mediante narrativas docentes, cartografía social y el marco Pestel, confirma que la creación de una ENS en el Bajo Putumayo no es un capricho institucional, sino una respuesta histórica a necesidades estructurales, marcadas por desigualdades, riqueza cultural y retos ambientales.

Referencias

Agencia de Renovación del Territorio. (2024). ¿Qué es el PDET? *Agencia de Renovación del Territorio*. <https://centralpdet.renovacionterritorio.gov.co/que-es-el-pdet/>

Constitución Política de Colombia [Const.]. Art. 67. 7 de julio de 1991

Decreto 1236 de 2020 [Presidencia de la República]. Por el cual se adiciona el Capítulo 7 al Título 3 Parte 3 Libro 2 del Decreto 1075 de 2015 —Único Reglamentario del Sector Educación— y se reglamenta la organización y el funcionamiento

de las Escuelas Normales Superiores como instituciones educativas formadoras de docentes. Septiembre 14 de 2020.

Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI Editores.

Ley 115 de 1994. Por la cual se expide la ley general de educación. Febrero 8 de 1994. Diario Oficial n.º 41 214.

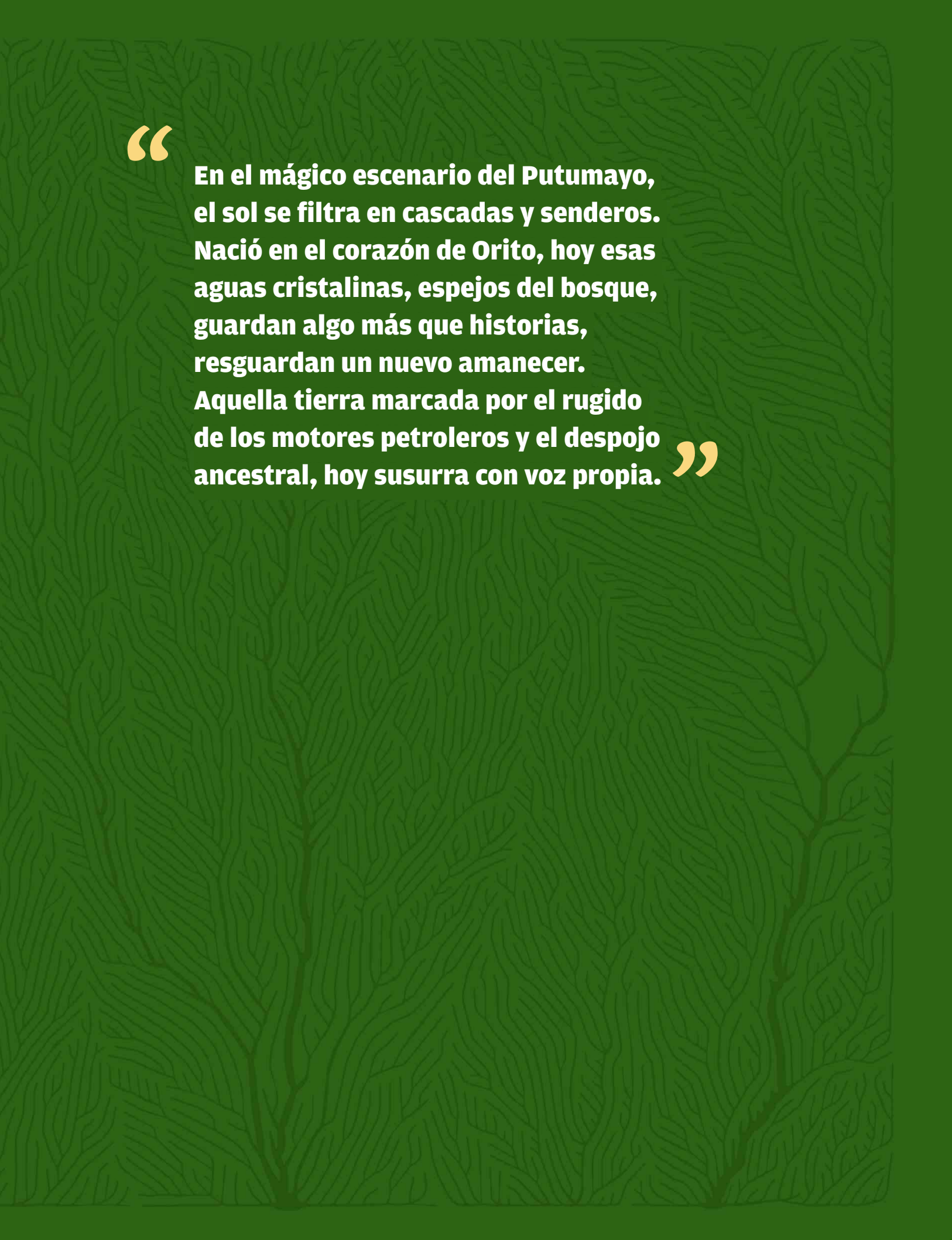
Mora, F. (2013). *Neuroeducación: Solo se puede aprender aquello que se ama*. Alianza Editorial.



CAPÍTULO 2

Escuela Normal Superior Gabriela Mistral: Mapas vivos, sociales y comunitarios





“

**En el mágico escenario del Putumayo,
el sol se filtra en cascadas y senderos.
Nació en el corazón de Orito, hoy esas
aguas cristalinas, espejos del bosque,
guardan algo más que historias,
resguardan un nuevo amanecer.
Aquella tierra marcada por el rugido
de los motores petroleros y el despojo
ancestral, hoy susurra con voz propia.**”

En el corazón selvático del sur colombiano, donde la niebla abraza las montañas y los ríos murmuran secretos ancestrales, se erige Orito, un municipio cuya historia es un tapiz tejido con hilos de esperanza, dolor y resiliencia. Corría el año 1963, cuando la compañía petrolera Texas Petroleum Company, atraída por el susurro del oro negro, desembarcó en estas tierras.

Desde Cartagena, hombres de diversas regiones fueron reclutados y, tras una travesía que incluía el temido trampolín de la muerte, arribaron a Orito por el río Campomula. Allí, en medio de la espesura, levantaron campamentos, talaron bosques y construyeron un casino, espacio para compartir alimentos y nostalgia. La soledad y el aislamiento dieron paso a la creación de sitios de esparcimiento, incluyendo prostíbulos, que con el tiempo se convirtieron en el imán de las primeras familias del municipio.

El nombre Orito tiene 2 posibles orígenes. Uno lo atribuye a la víbora Orito, una serpiente de color verde con destellos dorados, temida por su veneno letal. Otra versión sugiere que proviene del término siona *orito pungo*, que significa río del loro. Ambas historias reflejan la riqueza cultural y natural de la región. Con el paso del tiempo, Orito se convirtió en un imán para quienes buscaban oportunidades en la industria petrolera o un refugio lejos de la justicia. La diversidad de sus habitantes provenientes de departamentos como Cauca, Tolima, Antioquia, Nariño y los ya mencionados que vinieron desde la costa norte de Colombia, dando lugar a una amalgama cultural única, con tensiones y desafíos.

En la década de los 80, la bonanza de la coca transformó radicalmente la economía local. La hoja se convirtió en el sustento de muchas familias, pero también atrajo la atención de grupos armados ilegales, sumiendo a la región en una espiral de violencia y control territorial. Paros armados, desplazamiento y enfrentamientos marcaron esta época oscura dejando cicatrices profundas en la comunidad.

Durante la pandemia de covid-19, la selva demandaba silencios que eran imposibles. El sistema de salud colapsó, la pobreza creció como enredadera y el aislamiento sacudió las bases comunitarias. No obstante, la resistencia floreció, comunidades tejieron redes de ayuda y apoyo mutuo, y dieron vida a nuevos horizontes. Hoy, Orito resurge como ave fénix. El eco de su río repite nombres de “proyectos esperanzadores”, “turismo sostenible”, “cultivos alternativos de acáí, cacao, palmito y chontaduro”, iniciativas limpias buscan construir no solo la tierra devastada sino también las almas heridas. Esa transformación es lenta, paciente, como el cauce que resignifica su curso tras la tormenta.

En el mágico escenario del Putumayo, el sol se filtra en cascadas y senderos. Nació en el corazón de Orito, hoy esas aguas cristalinas, espejos del bosque, guardan algo más que historias, resguardan un nuevo amanecer. Aquella tierra marcada por el rugido de los motores petroleros y el despojo ancestral, hoy susurra con voz propia. El turismo ancestral florece, las ceremonias del yagé (ayahuasca) vuelven a encenderse en el pecho de la selva, guiadas por taitas y sabedores indígenas de los

pueblos Cofán, Siona, Inga y Ahuá, quienes han recuperado parte de sus territorios para revivir y compartir la medicina tradicional entre cantos entonados con personajes nacionales y extranjeros. Estas prácticas sagradas como la tierra misma, florecen en el alma de sus habitantes y son fuente de ingresos lícitos que brotan del respeto ancestral. Los senderos, las cascadas, los espejos de agua viva reflejan más que paisajes, revelan un territorio que ha decidido renacer, atraídos por la promesa del turismo sostenible.

Visitantes recorren rutas que combinan avistamiento de fauna con armonización ancestral. La naturaleza despliega sus secretos, piedras sagradas como el Pijilí y el santuario de flora medicinal Orito-Ingi-Andi, se ubican entre los ríos Orito y Guamuez, aquí crecen plantas como el yoco, utilizadas para curar y preservar la vida. La naturaleza, la educación, la luz que se abre camino. Si Orito es renacimiento, la educación se alza como brazo que sostiene ese amanecer durante años marcados por la inequidad, la ausencia gubernamental y la violencia. Hoy requiere docentes nacidos en la región y formados en la ENS Gabriela Mistral para sembrar conocimiento con raíces profundas en el territorio y la comunidad, fortalecer la formación docente, dignificar su rol y consolidar sistemas regionales de formación como las ENSC. No es solo una meta burocrática, es el puente entre el conocimiento tradicional y la modernidad, la esperanza de construir una región que lucha por la educación con visión de paz y progreso. Orito ya no es solo memoria de llanto y sombra, es una sinfonía de agua, medicina, palabra y escuela.

Su historia, antes escrita con sangre y exilio, hoy se escribe en hojas verdes que crean futuro y aulas que construyen paz. Gracias por haber viajado juntos por esta historia hecha de fuego y selva, de heridas y renacimientos. Gracias por abrir tus

sentidos al murmullo antiguo de sus ríos, al canto de sus criaturas y al pulso resiliente de la gente.

¡Orito, tierra de todos! El tránsito de la IE Gabriela Mistral hacia ens

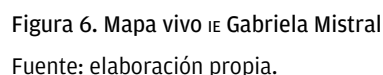
La construcción de mapas vivos permitió a los docentes identificar y analizar estas relaciones, visibilizando tanto los apoyos históricos como los aliados potenciales para el futuro. Este ejercicio participativo mostró que la ENS se sostiene en un entramado interinstitucional y comunitario, en el que convergen actores estatales, comunitarios, productivos, educativos, culturales y ambientales. Desde la concertación del colectivo de maestros y maestras se precisaron los actores que representan los distintos sectores a nivel local, regional y nacional, expresando a viva voz cada iniciativa, actividad, acción o proyecto que vincula a la IE Gabriela Mistral con las entidades o aliados de cada sector.

Mapas vivos contruidos por los docentes

Durante el proceso de formación, los docentes de la IE Gabriela Mistral desarrollaron un ejercicio de *mapas vivos*, una herramienta participativa que permite representar gráficamente las relaciones de la escuela con su entorno. La dinámica consistió en identificar, de manera colectiva, los actores internos y externos que influyen en la vida institucional, así como las formas de apoyo, acompañamiento y corresponsabilidad que cada uno de ellos ejerce. Ratificando su misionalidad formativa y llevando esperanza para los agentes comunitarios que por distintos motivos no tienen oportunidad de continuar sus estudios. Estos líderes de la región aportan significativamente a sus comunidades y en el fortalecimiento de la identidad indígena por su cercanía con estas y su territorio.

Los mapas muestran la presencia constante de aliados institucionales como el MEN, la Secretaría

Asimismo, el sector empresarial (particularmente, Ecopetrol y cooperativas locales), el sector cultural (casas de la cultura, grupos artísticos y radios comunitarias) y el sector ambiental (proyectos de conservación y cuidado del agua) emergen como aliados que pueden fortalecer la proyección de la futura ENS. Cada uno de estos actores no solo aporta recursos o acompañamiento, sino que configura una trama de legitimidad y respaldo social que amplía el alcance del proyecto normalista.



Testimonios y memoria institucional de los actores

Los mapas vivos se complementaron con narrativas docentes que permiten comprender la historicidad de las alianzas de la IE Gabriela Mistral. Estos relatos enumeran actores y rescatan la memoria de cómo se han configurado los apoyos y resistencias a lo largo del tiempo.

El maestro Diego Cajigas resalta que la región del Bajo Putumayo ha vivido un abandono histórico en materia educativa, lo que ha dificultado el desarrollo académico de sus comunidades. No obstante, reconoce que en los últimos años se ha dado un giro, con mayor atención por parte de la Secretaría de Educación Departamental, el Ministerio de Educación y entidades locales. Para él, la iniciativa de convertir la institución en ENS representa un cambio de mirada: el reconocimiento de que el Bajo Putumayo merece y necesita una educación de calidad como base para superar las dificultades históricas.

Por su parte, el grupo de maestras integrado por Leidy Jaramillo, Mary Luna y Carlos Zambrano recuerda los hitos institucionales que han marcado

este camino. Destacan la creación oficial de la escuela en 1966, el liderazgo de directores y directoras a lo largo de las décadas, y la presencia de las Hermanas Franciscanas Misioneras de María, quienes dejaron una huella significativa en la consolidación de la Institución. Más recientemente, subrayan el apoyo de la alcaldía de Orito, que tras años de gestión cedió un terreno de 5 ha para la proyección de la nueva sede, así como los aportes puntuales de Ecopetrol y la articulación con el Sena a través de programas técnicos que han favorecido la inserción laboral de estudiantes.

Análisis del mapa de actores: niveles de influencia y aportes

El mapa de actores construido por el equipo docente permitió identificar los aliados estratégicos que influyen en el proceso de tránsito hacia ENS (ver tabla 1). Estos actores se ubican en distintos niveles (nacional, departamental, municipal, comunitario y sector productivo) y sus aportes varían desde lo normativo y pedagógico hasta lo financiero y cultural.

Tabla 1. Aliados estratégicos que influyen en el tránsito hacia ENS

Nivel	Actor	Tipo de aporte	Grado de influencia
Nacional	MEN	Define normatividad, otorga acreditación de ENS, acompaña procesos formativos. Aliados estratégicos fundamentales para garantizar sostenibilidad y legitimidad del proceso.	Convocatorias Procesos de formación Acompañamiento profesional
Nacional	Ministerio TIC	Recursos para conectividad y dotación tecnológica	Programas de implementación
Departamental	Secretaría de Educación Departamental (SED Putumayo)	Acompañamiento técnico, supervisión y apoyo pedagógico	Acompañamiento profesional Acompañamiento a los procesos Apoyo a las iniciativas Apoyo financiero Disponibilidad permanente Establecimiento de alianzas estratégicas

Departamental	Gobernación del Putumayo	Gestión de recursos e infraestructura	Promesa de inversión en infraestructura Dotación a través de programas (elementos de banda)
Municipal	Alcaldía de Orito	Cesión de terrenos, apoyo a proyectos locales	Asignación de 5 ha para la construcción de la nueva infraestructura
Sector productivo	Ecopetrol	Apoyos puntuales en infraestructura y proyectos sociales Actores con poder de decisión y recursos, pero con bajo compromiso inicial	Programas de formación ambiental Dotaciones de materiales y recursos
Nacional y territorial	Sena	Formación técnica para estudiantes, articulación con el currículo	Desarrollo de programas técnicos. Doble titulación para la media
Comunitario	Juntas de Acción Comunal y líderes locales	Legitimidad social, participación comunitaria. Actores comunitarios con fuerte compromiso social, pero limitada capacidad de decisión	Apoyo en las distintas iniciativas institucionales. Vinculación, formación, interacciones y participaciones
Comunitario	Organizaciones culturales y ambientales	Fomento de proyectos identitarios y sostenibles	Interacción en espacios culturales de prácticas propias de los grupos étnicos
Institucional	Hermanas Franciscanas y directivos históricos	Legado pedagógico e identidad institucional	La filosofía franciscana junto con los valores de inspiración en San Francisco de Asís Principios de trabajo comunitario

Fuente: elaboración propia.

Síntesis interpretativa

El análisis del mapa de actores evidencia que el tránsito de la IE Gabriela Mistral hacia ENS se sostiene en un entramado interinstitucional y comunitario que articula niveles locales, departamentales y nacionales. Al mismo tiempo, los testimonios muestran que estas alianzas no están exentas de tensiones. La historia de abandono estatal y la dispersión rural generan una desconfianza acumulada que la ENS está llamada a transformar en confianza y corresponsabilidad.

En este sentido, la red de aliados no solo aporta recursos o legitimidad, sino que también constituye el escenario donde se negocia y resignifica el sentido de la educación rural en el Bajo Putumayo. El mapa de actores evidencia que la ENS Gabriela Mistral sostiene en una red histórica y contemporánea de aliados que aportan legitimidad, recursos y acompañamiento. La consolidación de la ENS exige, más que nuevas alianzas, el fortalecimiento de estas relaciones como tejido pedagógico y social que articula escuela, comunidad y territorio. En esta

línea es importante mencionar que las relaciones que se tienen se constituyen en una oportunidad de fortalecimiento a la misionalidad pedagógica, social e investigativa a través de la formalización de convenios interinstitucionales existentes y los que sean necesarios establecer por ser ENS.

En la figura 7, se realiza una representación gráfica de esta clasificación. El diagrama organiza a los actores en 4 cuadrantes, los colores diferencian los grupos.



Figura 7. Mapa de actores educativos IE Gabriela Mistral en transición a ENS

Fuente: elaboración propia.

Análisis del mapa de actores

El análisis del mapa permite observar que en el cuadrante 1 se encuentran los aliados fundamentales, responsables de brindar legitimidad y sostenibilidad al proceso de transición hacia ENS. Estos actores son los que concentran tanto la capacidad de decisión como el interés en la educación del Putumayo, por lo cual su participación debe ser prioritaria.

El cuadrante 2 evidencia un reto: actores con influencia y recursos, como las empresas extractivas, que no siempre muestran interés en la educación. La tarea será generar estrategias de responsabilidad

social que los vinculen de manera más activa. Por ejemplo, estas empresas pueden financiar becas o mejorar la infraestructura educativa mediante su responsabilidad social empresarial.

El cuadrante 3 agrupa actores externos de baja relevancia inmediata. Aunque no son prioritarios, pueden convertirse en aliados a futuro si se fortalecen las alianzas de cooperación internacional.

En el cuadrante 4 se ubican actores comunitarios con un interés real en mejorar la educación, aunque con baja influencia en la toma de decisiones. Sin embargo, su aporte es clave para dar legitimidad y respaldo social a la ENS.

Estrategia de relacionamiento con los actores

Alta influencia. Alto interés

- Crear mesas de trabajo interinstitucionales
- Gestionar recursos financieros y técnicos
- Diseñar planes de formación conjunta con universidades
- Asegurar la participación de cabildos indígenas en la construcción curricular. Un ejemplo concreto es la inclusión de saberes ancestrales en los planes de estudio

Alta influencia. Bajo interés

- Establecer convenios de responsabilidad social empresarial
- Promover proyectos visibles (infraestructura, becas, conectividad)
- Reconocer públicamente los aportes de las empresas para aumentar su interés

Baja influencia. Alto interés

- Promover espacios de participación comunitaria
- Usar medios locales para difundir logros de la ENS
- Fortalecer el voluntariado juvenil y las ONG locales

Baja influencia. Bajo interés

- Mantener informados a través de informes o redes sociales

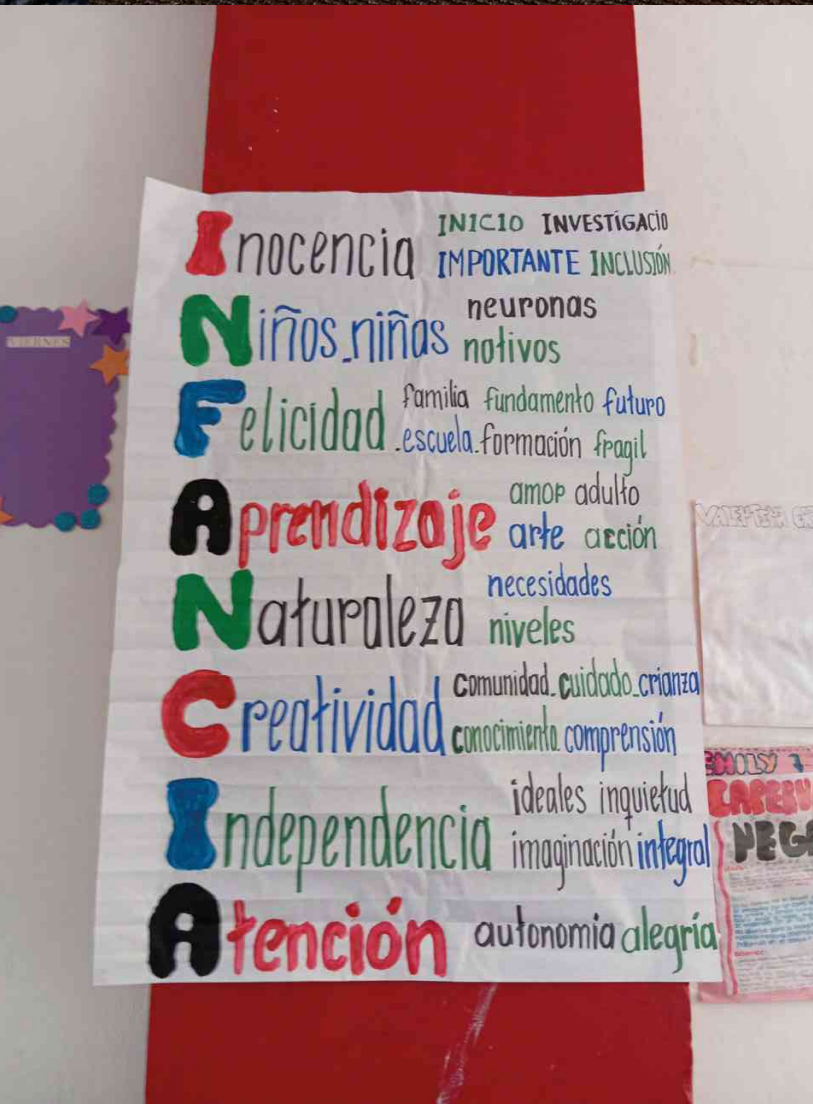
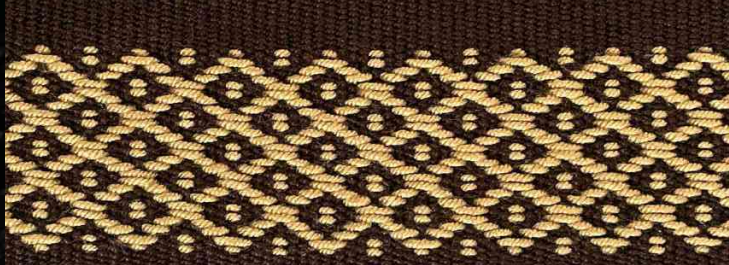
- Explorar proyectos de cooperación internacional a mediano plazo
- No destinar esfuerzos excesivos en este grupo, pero sí abrir la puerta para futuras colaboraciones

Conclusiones

El mapa de actores de la IE Gabriela Mistral, en transición a ENS, permite comprender que el fortalecimiento institucional solo será posible mediante la articulación de esfuerzos entre el Estado, la comunidad, las universidades, las empresas y las organizaciones sociales. Los actores de alta influencia y alto interés representan el núcleo estratégico, mientras que los actores comunitarios aportan legitimidad y apropiación social. Las empresas y fundaciones, aunque muestran menor interés, tienen gran potencial de apoyo financiero, y los actores externos abren la posibilidad de alianzas a futuro.

Referencias

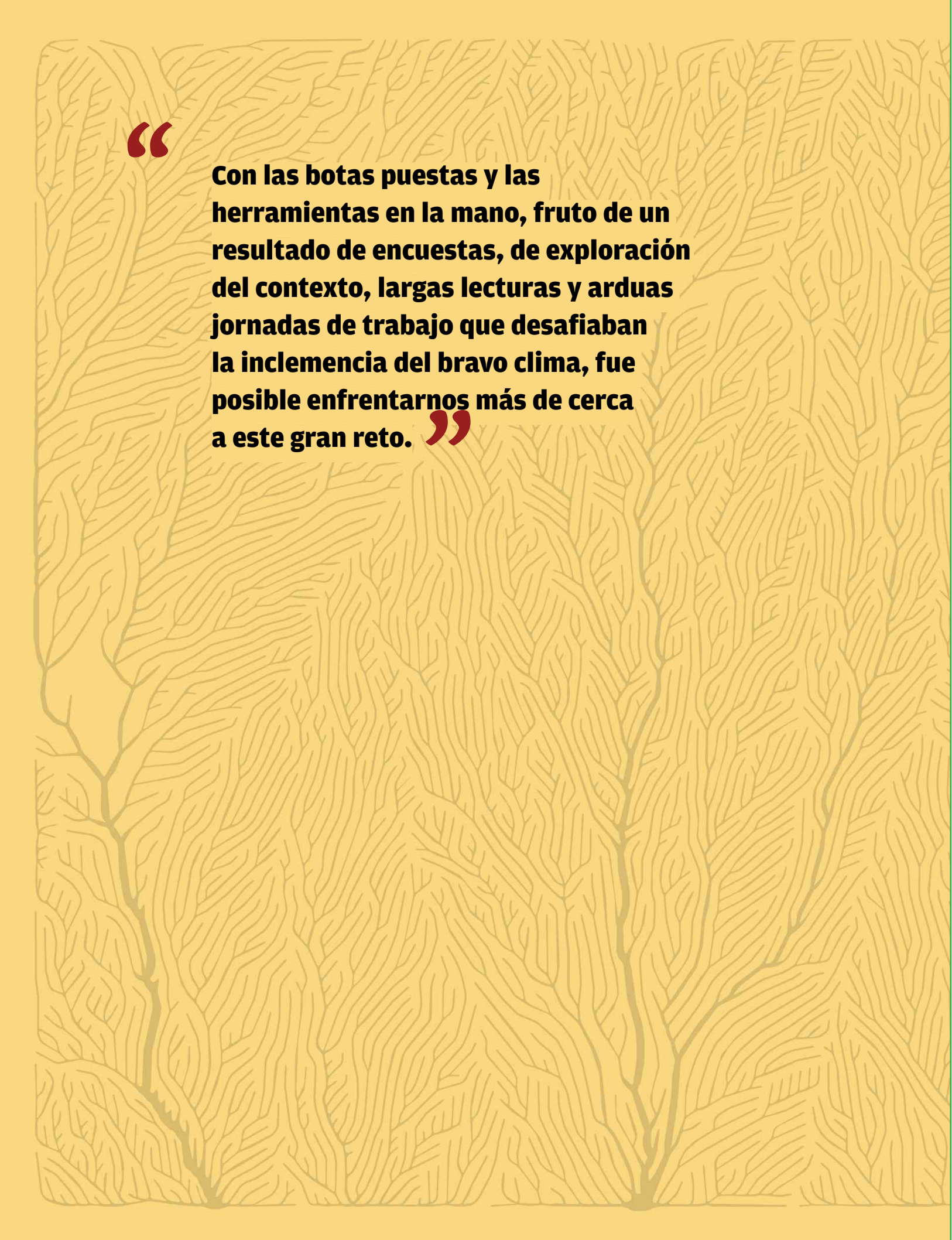
- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI Editores.
- Mora, F. (2013). *Neuroeducación: Solo se puede aprender aquello que se ama*. Alianza Editorial.



CAPÍTULO 3

Un camino de evolución y transformación



The background of the entire page is a repeating pattern of stylized, overlapping leaves or branches in a light tan color. The pattern is dense and covers the entire surface. The quote is centered in the upper half of the page.

“

Con las botas puestas y las herramientas en la mano, fruto de un resultado de encuestas, de exploración del contexto, largas lecturas y arduas jornadas de trabajo que desafiaban la inclemencia del bravo clima, fue posible enfrentarnos más de cerca a este gran reto. ”

En el 2023 en la convocatoria de la Estrategia Simes, propuesta por el MEN, que busca articular la educación básica, media y superior, sobre todo en las zonas rurales y de difícil acceso para los jóvenes, se llevó a cabo una reunión en el municipio de Puerto Asís, a esta sesión asistió la señora rectora de la IE Gabriela Mistral de Orito.

Uno de los delegados del MEN, indago si algún colegio del Bajo Putumayo estaba interesado en convertirse en ENS, con un poco de temor, pero con decisión firme, la rectora levantó la mano en señal de aceptación. Ese gesto marcó el inicio oficial de un camino transformador. La apertura de esta convocatoria fue el detonante que transformó un sueño latente en una oportunidad concreta. La decisión de enviar la carta de intención en tiempo récord reflejó no solo diligencia administrativa, sino sobre todo la convicción de que la Gabriela Mistral debía asumir este reto histórico.

La rectora recuerda ese momento como un acto de fe institucional: “Cuando firmé esa carta sentí que estaba firmando el futuro del Putumayo”. El envío del documento no fue simplemente un requisito burocrático, sino una declaración de principios: el Putumayo reclamaba el derecho a formar a sus propios maestros.

Algunos docentes manifestaron temores razonables: “¿Será que podremos cumplir con las exigencias del MEN?”. Estas dudas, lejos de debilitar el proceso, lo fortalecieron, pues obligaron a analizar con seriedad los compromisos que implicaban el tránsito. La decisión final se sustentó en la necesidad del contexto amazónico, donde muchos jóvenes no tienen la posibilidad económica

ni geográfica de formarse como docentes en la ENS del Putumayo ubicada en la región del Alto Putumayo.

Primeros apoyos institucionales (2023)

El respaldo del secretario de Educación del Putumayo, Dr. Carlos Alexander Camacho, fue una señal clara de legitimidad y viabilidad. El apoyo gubernamental no solo facilitó los primeros pasos, sino que envió un mensaje político y pedagógico: la región estaba dispuesta a invertir en su propia capacidad de formar maestros.

La rectora lo recuerda como un alivio: “Cuando el Secretario nos dijo sí, sentimos que el Putumayo nos estaba diciendo: ustedes pueden”. Este acompañamiento fue clave para vencer las dudas iniciales y proyectar confianza en la comunidad. La señora rectora, con orientación del MEN y la Secretaría de Educación Departamental, organizó un grupo encargado de explorar y recibir información para iniciar el gran reto. Un maestro expresó: “si la Secretaría nos respalda, es porque esto es posible y necesario”.

Visitas de aprendizaje (2024)

Las visitas a las Escuelas Normales del Putumayo, de Pasto y de Pupiales, representaron un momento de contraste y aprendizaje. No fueron simples viajes académicos: constituyeron una estrategia experiencial para demostrar que el tránsito era viable. Observar de cerca cómo funcionaban instituciones con experiencia permitió que los docentes de la Gabriela Mistral visualizaran su propio futuro.

Durante el primer semestre del año 2024, se realizaron algunas reuniones con un grupo de maestros, quienes ya venían adelantando un trabajo de lectura y exploración de documentos sobre la creación de ENS y los requisitos exigidos para este proceso. En una de esas reuniones de carácter virtual, con la presencia de delegados del Ministerio de Educación Nacional y la Secretaría de Educación Departamental, se dieron las orientaciones necesarias para avanzar en el camino. Allí comenzó a perfilarse la idea que un grupo de docentes —al que algunos compañeros llamaban “el grupo de los elegidos”— debía viajar a visitar algunas Normales cercanas en la región para observarlas de cerca.

En ese contexto se organizaron las visitas a Escuela Normales del Putumayo, de Pasto y de Pupiales. Al llegar a estas instituciones, la experiencia fue reveladora. Una docente expresó con emoción: “al entrar a la Normal de Sibundoy, sentí que estábamos viendo el futuro de nuestra Gabriela Mistral”. Este testimonio evidencia que las visitas no solo informaron, sino que inspiraron. La rectora reforzó esta visión al señalar: “no volvíamos con envidia, sino con esperanza; vimos que sí era posible”.

Socialización (2024)

La socialización en 2024 con docentes, personera y contralora marcó el paso de la idea a la acción. El hecho de lograr un 70 % de aceptación inicial evidenció madurez institucional, pues la discusión abierta mostró que el proyecto no se imponía, sino que se construía colectivamente.

Motivados los docentes en el proceso que se visionaba, se organizó la socialización institucional, tanto a docentes como a estudiantes y padres de familia, sobre los avances y la magnitud

del proyecto. En dicha socialización se reflejó el querer no solo de la comunidad educativa, sino también de la comunidad del territorio del Bajo Putumayo. Esto se evidenció a través de encuestas realizadas a rectores de otras instituciones educativas, docentes y padres de familia de los grados décimo y once, quienes manifestaron la importancia y pertinencia de contar con una segunda ENS en la región, proyectada como otra oportunidad de progreso para los niños, niñas y jóvenes del Putumayo.

Aunque hubo resistencia inicial, la rectora convirtió la duda en argumento pedagógico: “este proyecto no lo vamos a hacer solos, lo vamos a construir paso a paso”. La gradualidad permitió que los escépticos se convencieran al ver resultados concretos, generando confianza en la comunidad.

Diagnóstico institucional y resignificación del PEI (2024)

El diagnóstico permitió transformar el entusiasmo en planeación. Encuestas, talleres y análisis de contexto dieron origen a la resignificación del PEI, que integró inclusión, interculturalidad e investigación como ejes fundamentales del proceso.

La rectora señaló: “Cada encuesta que respondía un maestro era un paso más hacia nuestra Escuela Normal”. Este ejercicio se convirtió en un argumento poderoso: la Normal no se improvisaba, sino que se fundamentaba en un conocimiento serio de la realidad institucional y territorial.

Con las botas puestas y las herramientas en la mano, fruto de un resultado de encuestas, de exploración del contexto, largas lecturas y arduas jornadas de trabajo que desafiaban la inclemencia del bravo clima, fue posible enfrentarnos más de cerca a este gran reto.

Articulación con referentes nacionales e internacionales (2024)

El tránsito no podía entenderse de manera aislada. La Gabriela Mistral se alineó con el Decreto 4790 de 2008, el Decreto 1236 de 2020, el Plan Decenal de Educación y la Agenda 2030. Esto fue más que un requisito: se convirtió en un argumento estratégico. Demostrar que la Normal se integraba a marcos nacionales e internacionales evidenció que el proyecto era coherente y sostenible en el tiempo.

El Ministerio de Educación Nacional, reconociendo el empuje y la dedicación de la institución, comenzó a brindar acompañamiento directo. Fue así como la Institución Educativa Gabriela Mistral fue convocada a participar en un diplomado con la Universidad de La Salle.

Lastimosamente, la convocatoria fue para un número reducido de docentes. En junio hizo presencia de manera virtual el Dr. Wilson Acosta, coordinador de la formación, junto a dos maestras de gran trayectoria en la ENS del Putumayo: la magíster Rocío Martínez y la magíster Irma Lolay Silva. Con su capacidad, talento e inteligencia, se convirtieron en guías claves que acompañaron paso a paso este gran proceso.

Metodologías y enfoques innovadores (2024)

El tránsito hacia la ENS, no podía quedarse únicamente en lo administrativo o normativo; debía tener trabajo en equipo desde los talentos en lo pedagógico e investigativo. La innovación metodológica se convirtió en la garantía de que la futura Normal sería pertinente, transformadora y enraizada en las realidades amazónicas.

En coherencia con esta visión, se adoptó un modelo pedagógico cognitivista por competencias, con enfoque sociocrítico, que no solo busca el desarrollo de habilidades académicas, sino también la formación de sujetos críticos, autónomos y

profundamente vinculados con su territorio. Este modelo se constituyó en la respuesta directa a las necesidades sociales, culturales y ambientales del Bajo Putumayo.

La rectora lo expresó con claridad: “Queremos que nuestros futuros maestros aprendan en la selva, en la comunidad, en la vida”. Esta afirmación constituye un argumento sólido: la ENS no impone un modelo externo, sino que adapta y resignifica su pedagogía en función del territorio.

Además, la resignificación del PEI integró la educación intercultural, la perspectiva de género y la educación ambiental como ejes transversales. La escuela dejó de ser un espacio aislado para convertirse en un escenario de diálogo con la comunidad, donde el conocimiento académico se articula con los saberes ancestrales de los pueblos indígenas, afrodescendientes y campesinos de la región.

Consolidación del compromiso comunitario (2024)

El escepticismo inicial se ha superado. El compromiso constituye uno de los argumentos más contundentes del proceso de tránsito. Lo que comenzó con dudas, reservas y hasta burlas, se transformó en una convicción colectiva: la ENS Gabriela Mistral dejó de ser una idea distante para convertirse en un proyecto de vida compartido.

La rectora lo expresó con orgullo: “Pasamos de los apodos a la convicción; ahora todos decimos con orgullo que somos Normalistas”. Esta transformación cultural es, quizás, la mayor legitimidad del proceso, pues demuestra que la Escuela Normal no es solo una construcción normativa o administrativa, sino un anhelo profundo de la comunidad educativa y del territorio.

El interés de la ENS Gabriela Mistral no se limita a ofrecer un servicio educativo para el municipio de Orito. La visión es mucho más amplia: se busca

extender su impacto a todo el Bajo Putumayo, garantizando que los jóvenes de esta región tengan la oportunidad de cumplir sus sueños y acceder a más y mejores oportunidades de formación docente sin necesidad de migrar a otras ciudades.

Padres, estudiantes, docentes y líderes comunitarios se apropiaron del proyecto como suyo. En las reuniones y socializaciones ya no se hablaba de “si será posible”, sino de “cómo lo vamos a lograr”. La identidad normalista comenzó a ser reconocida como un signo de prestigio, compromiso y esperanza para toda la región, convirtiéndolo en un sueño colectivo del Bajo Putumayo.

Proyección hacia el futuro (2025 y más allá)

La ENS Gabriela Mistral se proyecta como un referente amazónico en la formación de maestros, con la investigación, la inclusión, la sostenibilidad, la Educación inicial, la Educación rural, el liderazgo Educativo como ejes fundamentales de su quehacer. No se trata únicamente de formar docentes competentes en lo académico, sino de impulsar una transformación cultural en la que las familias y la sociedad del Bajo Putumayo para que se

conviertan también en referentes de valoración del medioambiente, de respeto por el entorno natural y de compromiso con la protección del territorio.

Nuestra riqueza amazónica, su biodiversidad, sus ríos y selvas, no son solo un paisaje, sino la herencia más valiosa que tenemos y que debemos preservar para las futuras generaciones. En este propósito, el papel del nuevo maestro es clave: será guía y ejemplo, no solo dentro del aula, sino en la vida comunitaria, inspirando a niños, jóvenes y padres a comprender que cuidar el territorio es cuidar la vida misma.

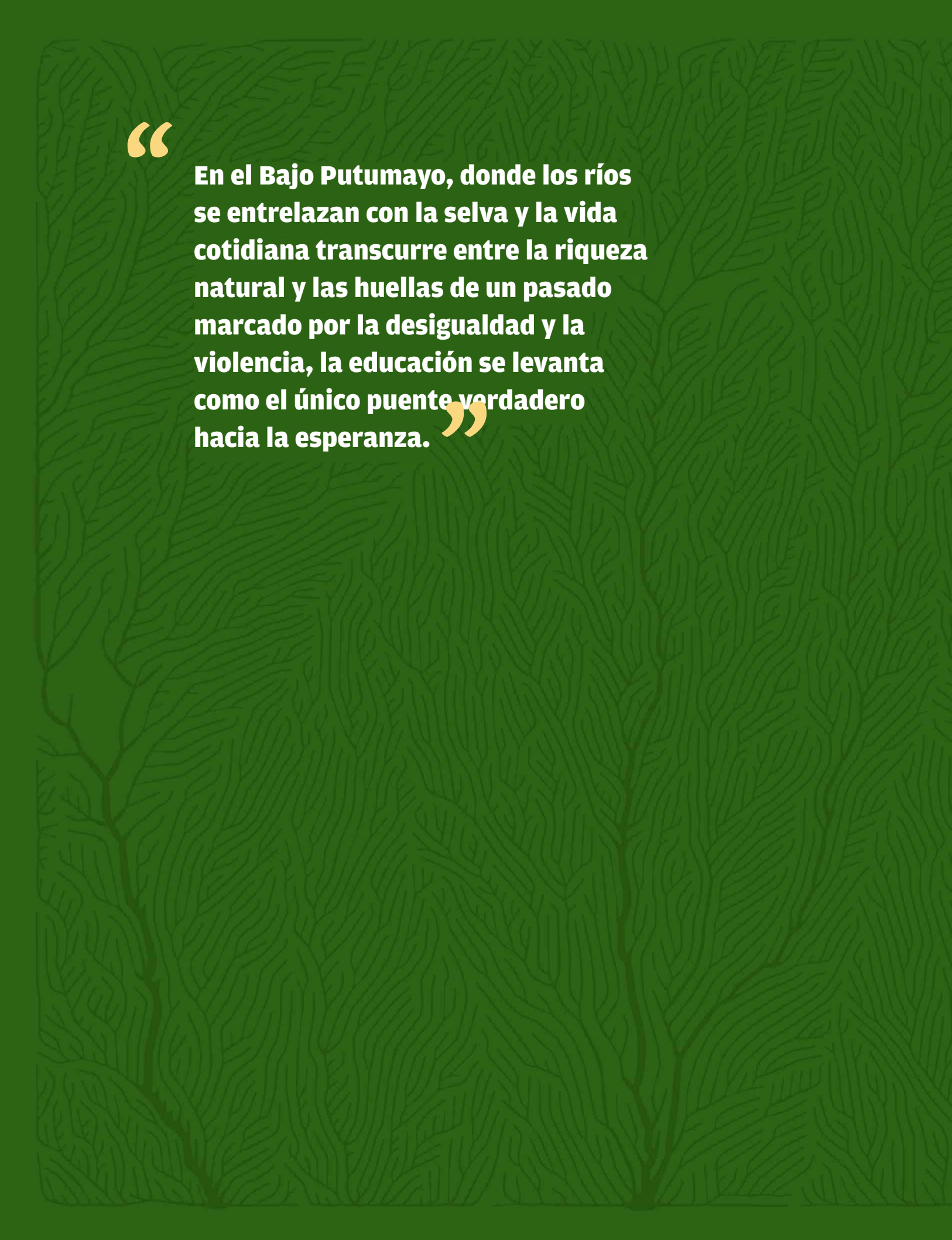
Un maestro lo sintetizó con claridad: “Queremos que dentro de 10 años nuestros egresados sean líderes educativos que transformen la Amazonía”. Este argumento es irrefutable: invertir en una ENS es invertir en el futuro del país, porque la Amazonía es estratégica no solo para Colombia, sino para el mundo. Y desde Orito, corazón del Bajo Putumayo, la ENS Gabriela Mistral asume el compromiso de formar docentes capaces de articular la pedagogía con el amor y la defensa de su territorio, de modo que cada aula se convierta en un semillero de conciencia ambiental, justicia social y paz.



CAPÍTULO 4

Narración del proceso de formación: aprendizaje basado en la experiencia





“

En el Bajo Putumayo, donde los ríos se entrelazan con la selva y la vida cotidiana transcurre entre la riqueza natural y las huellas de un pasado marcado por la desigualdad y la violencia, la educación se levanta como el único puente verdadero hacia la esperanza.”

El tránsito hacia la ENS Gabriela Mistral no ha sido un camino improvisado. La formación recibida por los docentes y directivos permitió construir colectivamente una matriz Foda, que va más allá de un ejercicio técnico: es una lectura situada de la institución y de su proyección pedagógica. En este proceso, los maestros no solo nombraron fortalezas y oportunidades, sino que reconocieron debilidades y amenazas como tensiones reales que deben ser asumidas con compromiso.

Fortalezas

El análisis resalta que la IEGM cuenta con un liderazgo educativo reconocido en la región, un equipo docente cualificado y una trayectoria que ha marcado la formación de generaciones, en especial de mujeres, en el municipio. La existencia de alianzas estratégicas con el sector productivo y académico constituye un soporte para proyectar la ENS como referente pedagógico. Estas fortalezas no solo se traducen en capacidades internas, sino en la confianza social que respalda el proyecto.

Oportunidades

Entre las oportunidades identificadas, el colectivo destaca la posibilidad de profundizar la cualificación docente y de consolidar un currículo con enfoque de ruralidad, inclusión e interculturalidad crítica. También aparecen como oportunidades la gestión de infraestructura adecuada, la inversión en recursos especializados y la construcción de redes interinstitucionales que amplíen los espacios de práctica pedagógica. La continuidad de políticas

como el PDET y la apertura de convocatorias nacionales refuerzan este horizonte.

Debilidades

Las debilidades evidencian los retos más urgentes: escasa experiencia en formación inicial de maestros, limitaciones en infraestructura y conectividad, necesidad de cualificación docente en TIC y ausencia de mecanismos para seguir el impacto de egresados. El reconocimiento de estas limitaciones no debilita el proceso, sino que lo legitima como honesto y autocrítico. Nombrar las carencias es el primer paso para diseñar estrategias de superación.

Amenazas

El contexto externo también introduce riesgos. La existencia de otras instituciones de educación superior con programas similares plantea competencia en la oferta. Además, persisten dinámicas estructurales de exclusión y precariedad rural que pueden limitar el impacto de la ENS. Estas amenazas no se leen como obstáculos insalvables, sino como tensiones que exigen alianzas más sólidas y un posicionamiento diferenciado desde la pertinencia territorial.

Síntesis interpretativa

El relato del Foda muestra que la ENS Gabriela Mistral no se proyecta desde la ingenuidad, sino desde un reconocimiento integral de sus capacidades, oportunidades y riesgos. La fortaleza del colectivo docente y el respaldo social se cruzan

con la necesidad de infraestructura y cualificación. Las oportunidades de alianzas y políticas públicas se tensan con las amenazas de competencia institucional y vulnerabilidad territorial. En ese cruce, la matriz se convierte en guía para la acción: ubica a la ENS como un proyecto que debe articular recursos, superar debilidades y consolidar su misión de formar maestros rurales con pertinencia, compromiso social y capacidad transformadora.

Marco normativo que respalda el Foda

Este diagnóstico se conecta con la normatividad vigente: la Constitución (Arts. 64, 65 y 67) orienta la vinculación de proyectos educativos al desarrollo rural y al derecho a la educación; la Ley 115 de 1994 reconoce la importancia de la educación campesina e inclusiva; el Decreto 1236 de 2020 fortalece a las ENS como núcleo de formación de maestros rurales; y el PDET articula la educación con la transformación de territorios afectados por la guerra. La ENS Gabriela Mistral se inscribe en este marco legal y político, convirtiendo su matriz Foda en una plataforma para concretar los mandatos de equidad, inclusión y sostenibilidad.

Relato del proceso formativo

En el Bajo Putumayo, donde los ríos se entrelazan con la selva y la vida cotidiana transcurre entre la riqueza natural y las huellas de un pasado marcado por la desigualdad y la violencia, la educación se levanta como el único puente verdadero hacia la esperanza. Cada niño que entra a la escuela no solo abre un cuaderno, abre también la posibilidad de reescribir la historia de su familia, de su vereda y de su pueblo.

Durante décadas, muchos de nuestros estudiantes caminaron kilómetros por trochas de barro, bajo la lluvia persistente o con sol sofocante para con ilusión llegar a una escuela improvisada,

sin libros suficientes y con docentes que, aun en medio de la adversidad, entregaban el alma en cada clase, aunque sin las bases pedagógicas suficientes en muchos casos porque su formación era de bachiller. En estas aulas sencillas se libraba silenciosamente la batalla más importante, la de arrebatarse niños, niñas y jóvenes al conflicto, a la pobreza y a la indiferencia, para devolverlos a la vida con sueños y con futuro.

La educación en el Bajo Putumayo ha sido un acto de resistencia y un ejercicio de dignidad. Cuando el Ministerio de Educación Nacional priorizó a la Institución Educativa Gabriela Mistral dentro de la estrategia de transición a Escuelas Normales Superiores, no se trató de un trámite burocrático, fue un reconocimiento a la tenacidad de una comunidad que nunca se rindió, y a la convicción de la concepción que el maestro es el sembrador de paz en territorios donde la guerra dejó cicatrices.

Este proceso habla de una transformación humana y colectiva, de cómo la educación se convierte en raíz, camino y horizonte para quienes habitan este rincón del país. El tránsito hacia Normal Superior es más que un logro académico, es la confirmación de que otro futuro es posible en el Bajo Putumayo, uno donde la escuela deja de ser refugio y se convierte en faro (Melo y Díaz, 2025).

Hablar de la educación en el Bajo Putumayo es reconocer un territorio atravesado por múltiples tensiones, la riqueza de su diversidad cultural y natural, pero también las profundas huellas que el conflicto armado ha dejado en la vida comunitaria. Durante décadas, niños, niñas y jóvenes han visto interrumpidos sus proyectos de vida a causa del desplazamiento, la violencia y la ausencia de oportunidades educativas reales (CNMH, 2014). En este escenario, pensar en la formación de maestros desde y para el territorio se convierte en una tarea impostergable.

Es por ello de gran importancia el proceso de tránsito de la Institución Educativa Gabriela Mistral hacia convertirse en ENS, ya que responde a una política nacional de fortalecimiento de la educación inicial y de la formación de maestros. El MEN ha señalado que las Escuelas Normales Superiores constituyen instituciones clave para garantizar la calidad en la educación inicial y la atención integral a la primera infancia (MEN, 2022). Actualmente se encarna esa apuesta y no se trata únicamente de cumplir con lineamientos normativos, como los definidos en el Decreto 4790 de 2008 y el Decreto 1236 de 2020, sino de responder a una necesidad vital de formar docentes capaces de construir escuelas inclusivas, interculturales y comprometidas con la paz.

De esta manera, la transición a ENS en el Putumayo se alinea con la estrategia nacional del MEN de priorizar las ENS en territorios periféricos, como una forma de garantizar la presencia de maestros formados en contextos rurales, étnicamente diversos y socialmente desafiantes (MEN, 2020). La educación, en este marco, se entiende como un acto profundamente político y reparador, una herramienta para tejer comunidad, restaurar la confianza social y sembrar proyectos de vida en medio de la adversidad (Freire, 1970).

En primer lugar, el MEN definió que las regiones con mayores desafíos sociales y educativos debían ser priorizadas para garantizar el derecho fundamental a la educación inicial y al desarrollo integral de la primera infancia (Decreto 1411 de 2022). Bajo este criterio, el Bajo Putumayo se convirtió en una región estratégica, ya que históricamente ha enfrentado desigualdades de acceso, alta dispersión rural y los efectos del conflicto armado.

En segundo lugar, la IE Gabriela Mistral se destacó por su compromiso institucional y por el trabajo adelantado en torno a la atención de la

primera infancia y la educación rural. El proceso de resignificación del Proyecto Educativo Institucional (PEI), realizado en coherencia con la Ley 115 de 1994, demostró que la institución contaba con la voluntad y la capacidad de articularse a las políticas nacionales, manteniendo su identidad y su arraigo territorial. La decisión también respondió a un criterio de equidad regional: se buscaba que el Putumayo, tradicionalmente marginado de procesos de innovación educativa, pudiera contar con otra ENS que formara a los futuros maestros de la región, evitando que los jóvenes tuvieran que migrar a otras ciudades para acceder a programas de formación docente.

La noticia y el reto colectivo

Como docentes de la Institución Educativa Gabriela Mistral, recibir la noticia que iniciaríamos el tránsito hacia convertirnos en ENS fue un momento que mezcló sorpresa, emoción y también responsabilidad. No se trataba únicamente de un cambio de nombre o de estructura, sino de asumir un nuevo rol en el sistema educativo nacional: el de formar a quienes serán los futuros maestros del Bajo Putumayo.

Sabíamos que el primer paso era resignificar nuestro Proyecto Educativo Institucional (PEI), un documento que durante años había guiado nuestra práctica pedagógica y que ahora debía repensarse desde una visión más amplia, integrando la educación inicial, la pedagogía rural y las teorías educativas contemporáneas. Este ejercicio nos obligó a mirarnos como institución, reconocer lo que habíamos construido y atrevernos a soñar con nuevas metas.

Afrontamos el reto como lo sabemos hacer en este territorio: trabajando unidos, en equipo, aprendiendo cada día juntos. Cada espacio de formación, a través de módulos y guías, se convirtió

en una oportunidad para crecer y para entender que estábamos escribiendo un capítulo histórico no solo para nuestra institución, sino también para toda la región del Bajo Putumayo. Aunque el cambio implicó retos personales y profesionales, lo asumimos con entusiasmo y compromiso. Cada docente aportó desde su experiencia y su vocación, convencidos de que la educación es el camino que transforma realidades. Hoy, podemos decir con orgullo que la noticia que en un inicio nos generó incertidumbre, se transformó en una fuente de esperanza y nuevas expectativas: la certeza de que estamos contribuyendo a formar maestros que llevarán en su práctica el sello de la Gabriela Mistral, con raíces en su territorio y con la mirada puesta en el futuro.

Jornadas de esfuerzo y liderazgo compartido

El tránsito hacia la ENS no se construyó únicamente en los horarios habituales de la institución. Fueron necesarias largas jornadas extra en las tardes, en las que los docentes de la Institución Educativa Gabriela Mistral nos reuníamos para reflexionar, debatir y trabajar unidos en la reorganización de nuestro quehacer pedagógico. Estos espacios de encuentro se convirtieron en un laboratorio de ideas y de consensos. Allí, cada maestro aportaba su voz, su experiencia y su visión sobre cómo debía transformarse el enfoque pedagógico, la didáctica y el modelo educativo para responder a las exigencias de una Normal Superior. No fue un camino fácil: en ocasiones las diferencias generaban angustia e incertidumbre, y aparecían preguntas inevitables como, “¿lo estaremos haciendo bien?”. Sin embargo, cada desacuerdo fue también una oportunidad para aprender a construir en la diversidad y fortalecer nuestra identidad colectiva.

El proceso requirió esfuerzo y sacrificio. Después de extensas jornadas laborales, nos quedábamos trabajando, revisando documentos, confrontando

teorías y diseñando nuevas propuestas que alimentaran el PEI resignificado. El compromiso fue tal, que la comunidad docente entendió que este proyecto trascendía lo institucional: era una apuesta por el futuro educativo del Bajo Putumayo.

En este camino, el liderazgo de la rectora fue decisivo. Con su tenacidad, dedicación y profundo amor por la institución, supo guiarnos y motivarnos aun en los momentos de mayor cansancio. Ella se convirtió en un ejemplo vivo de que la educación se construye con pasión y convicción, nunca desistiendo ante las adversidades. Su visión no se limitó a Orito: soñó con una Normal Superior para todo el Putumayo, un proyecto que trascienda fronteras municipales y que brinde nuevas oportunidades a los jóvenes de la región.

Gracias a este trabajo en conjunto hecho de debates, acuerdos, aprendizajes y acompañamiento constante, el tránsito hacia la Normal Superior se consolidó como una experiencia de transformación pedagógica y humana. Más que un cambio institucional, fue un ejercicio de unidad, liderazgo y esperanza compartida (Melo y Díaz, 2025).

La articulación con La Salle y la iensup: aprendizajes desde los módulos

En este proceso, el acompañamiento académico de la Universidad de La Salle se convierte en un soporte clave, garantizando calidad en la propuesta pedagógica y fortaleciendo los programas de formación complementaria. A su vez, la articulación con el Programa de Tránsito Inmediato a la Educación Superior (PTIES) abre la posibilidad de que los estudiantes de media no solo concluyan el bachillerato, sino que comiencen a recorrer trayectorias de educación superior que los acerquen tempranamente a la profesión docente (MEN, 2024).

Uno de los aportes más significativos en el tránsito hacia ENS fue la articulación con la Universidad de La Salle, institución que, contratada

por el Ministerio de Educación Nacional, tuvo la misión de fortalecer nuestra vocación docente y de aportar al proceso de resignificación del PEI. A través de los módulos de formación, los docentes de la Institución Educativa Gabriela Mistral recibimos herramientas conceptuales y prácticas que ampliaron nuestra mirada pedagógica y nos conectaron con los desafíos actuales de la educación en Colombia. De manera paralela, la formación de la Ensup con sus docentes enriqueció el proceso al acercar sus conocimientos específicos sobre la educación en contextos rurales y urbanos, permitiéndonos aterrizar los aprendizajes a nuestra propia realidad territorial. Los módulos trabajados fueron claves para el fortalecimiento docente:

- Diseño curricular: nos permitió comprender cómo organizar y proyectar un currículo que respondiera a las necesidades de una Normal Superior, con pertinencia territorial y con visión nacional.
- Educación para las infancias: reforzó la importancia de atender la primera infancia desde un enfoque integral, reconociendo el juego, el arte y la exploración como ejes del desarrollo.
- Educación rural: nos enseñó a valorar la especificidad del territorio, a reconocer la dispersión geográfica, las limitaciones de acceso y, sobre todo, la riqueza cultural de las comunidades campesinas e indígenas.
- Liderazgo: nos impulsó a reconocernos como agentes de transformación, capaces de guiar procesos colectivos, motivar a nuestras comunidades y enfrentar retos institucionales con responsabilidad y esperanza.

Cada uno de estos módulos no solo fortaleció nuestras competencias profesionales, sino que también nos invitó a reflexionar sobre nuestro papel como formadores de formadores. Al integrar

estas perspectivas en el nuevo PEI, dimos un paso firme hacia la consolidación de una ENS con identidad propia, pero también conectada con las políticas nacionales y con los avances de la pedagogía contemporánea (Melo y Díaz, 2025).

El PEI resignificado de la Gabriela Mistral refleja este horizonte. Su modelo pedagógico se sostiene en el aprendizaje permanente, el enfoque cognitivista, el trabajo por competencias y la perspectiva crítico-social. Estos pilares no son teorías abstractas, sino lentes para leer un territorio marcado por el dolor y, al mismo tiempo, lleno de esperanza. Formar maestros aquí significa preparar sujetos capaces de acompañar a la infancia en procesos de resiliencia, de valorar la diversidad étnica y lingüística de la Amazonia y de proyectar la escuela como espacio de convivencia, justicia y paz.

El intercambio de experiencias con los maestros de la Ensup, realizado mediante el espacio de pasantía, fue de suma importancia para nuestro aprendizaje en este proceso de transformación hacia la ENS Gabriela Mistral. Dicho intercambio permitió fortalecer los lazos institucionales, consolidándonos como escuelas hermanas con un objetivo común: formar maestros con una visión transformadora del territorio.

Intercambio de experiencias en el Espacio de Pasantía con la Ensup

Además, a través del trabajo conjunto con las maestras de las Escuelas en convenio de la Ensup, tuvimos la oportunidad de conocer la escuela en su contexto, partiendo de la realidad que viven las comunidades. Esta interacción no solo enriqueció nuestras prácticas pedagógicas, sino que también nos permitió tejer estrategias didácticas para implementar en nuestro propio territorio.

De igual manera, los conocimientos compartidos, ese bagaje de saberes y toda la experiencia

de la Ensup en el municipio de Sibundoy, nos fortalecieron hacia la construcción de una visión y misión propias, fundamentadas en las expectativas de las niñas y en las vivencias cotidianas de nuestra comunidad.

Aprendizajes de docentes

En el marco de la formación y el proceso de transición hacia ENS, la docente Nancy Paola Díaz Tez (licenciada en educación física), resalta la manera en que su práctica en el área fue resignificada. La formación me permite ampliar la mirada sobre la Educación Física, entendiendo que no se limita a la actividad motriz. Hoy la concibo como un escenario de formación integral, en el que se fortalecen valores, se construyen habilidades socioemocionales y se atiende a la diversidad de los estudiantes. Desde los módulos trabajados, logré vincular la educación inicial, la ruralidad y el liderazgo con el movimiento y el juego, generando un aporte real a la formación de futuros maestros en el Putumayo (Melo y Díaz, 2025). Con ello, se reconoce que la Educación Física también tiene un papel esencial en la educación inicial y en la construcción de ciudadanía, en coherencia con los nuevos retos de la ENS.

Por su parte, la docente Sandra Viviana Melo, licenciada en Educación Preescolar, destacó que el diplomado reforzó y renovó su vocación pedagógica.

Este proceso me permite reafirmar que la educación inicial es la base de todo el desarrollo humano. Aprendí que nuestro rol no se centra únicamente en preparar para la primaria, sino en garantizar experiencias significativas a partir de las actividades rectoras: el juego, el arte, la literatura y la exploración del medio. Estos aprendizajes me ayudaron a fortalecer mi práctica desde el currículo y a reconocer la importancia de la educación rural y del liderazgo como ejes

que orientan nuestra identidad como Normal Superior. (Melo y Díaz, 2025)

Conclusiones

El tránsito de la IE Gabriela Mistral hacia ENS evidencia que, en territorios históricamente marcados por la desigualdad, la educación es la herramienta más poderosa para construir paz, dignidad y futuro. La apuesta del MEN por priorizar esta institución reconoció la resistencia y el compromiso de una comunidad que nunca se rindió. La construcción autónoma de un nuevo Proyecto Educativo Institucional permitió que los docentes, directivos y comunidad educativa replantearan el enfoque pedagógico y didáctico, incorporando la educación inicial, las actividades rectoras y la pertinencia rural como ejes fundantes. Este PEI no es solo un documento técnico: es la carta de navegación de un proyecto educativo con identidad putumayense. El proceso formativo desarrollado con la Universidad de La Salle y la IENSUP fue fundamental para dotar a los docentes de herramientas teóricas y prácticas. Los módulos de currículo, educación inicial, ruralidad y liderazgo aportaron elementos para repensar la práctica pedagógica y articular la experiencia local con las exigencias de una ENS.

Los testimonios de Paola Díaz y Sandra Melo reflejan que la transformación institucional también se vivió de manera personal y profesional. Desde áreas distintas (Educación Física y Preescolar) ambas maestras encontraron nuevas formas de concebir su rol, fortaleciendo la integralidad de la educación y situando la niñez como centro de la acción pedagógica. La comunidad educativa afrontó jornadas de trabajo arduas, debates, dudas y tensiones, pero prevaleció la unidad y el compromiso colectivo. El liderazgo de la rectora Araceli Benavides fue clave para mantener viva la motivación y la convicción de que este sueño era posible, guiando con ejemplo,

dedicación y firmeza. En síntesis, este proceso de muestra que cuando la comunidad educativa se une alrededor de un propósito común, la educación se convierte en semilla de esperanza y motor de cambio social. La Gabriela Mistral ya no solo es una Institución Educativa: es un faro que ilumina el camino hacia una educación con identidad, pertinencia y calidad para las generaciones presentes y futuras.

Referencias

- Melo, S. y Díaz, P. (2025). Narrativas educativas del Bajo Putumayo. Documento inédito.
- Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH). (2014). *Putumayo: la guerra en el paraíso*. CNMH.
- Constitución Política de Colombia [Const.]. Arts. 64, 65, 67. 7 de julio de 1991
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- Decreto 4790 de 2008 [Presidencia de la República]. Por el cual se establecen las condiciones básicas de calidad del programa de formación complementaria de las escuelas normales superiores y se dictan otras disposiciones. Diciembre 23 de 2008. Diario Oficial 47 212.

Decreto 1236 de 2020 [Presidencia de la República].

Por el cual se adiciona el Capítulo 7 al Título 3 Parte 3 Libro 2 del Decreto 1075 de 2015 — Único Reglamentario del Sector Educación— y se reglamenta la organización y el funcionamiento de las Escuelas Normales Superiores como instituciones educativas formadoras de docentes. Septiembre 14 de 2020.

Decreto 1411 de 2022. Por medio del cual se subroga el Capítulo 2 del Título 3, Parte 3 del Libro 2 del Decreto 1075 de 2015 y se adiciona la Subsección 4 a este Capítulo, con lo cual se reglamenta la prestación del servicio de educación inicial en Colombia y se dictan otras disposiciones. Diario Oficial 52 110. Julio 29 de 2022.

Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2024). *Programas de Tránsito Inmediato a la Educación Superior (PTIES)*. En: https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-350451_recurso_11.pdf

Vygotsky, L. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Editorial Crítica.

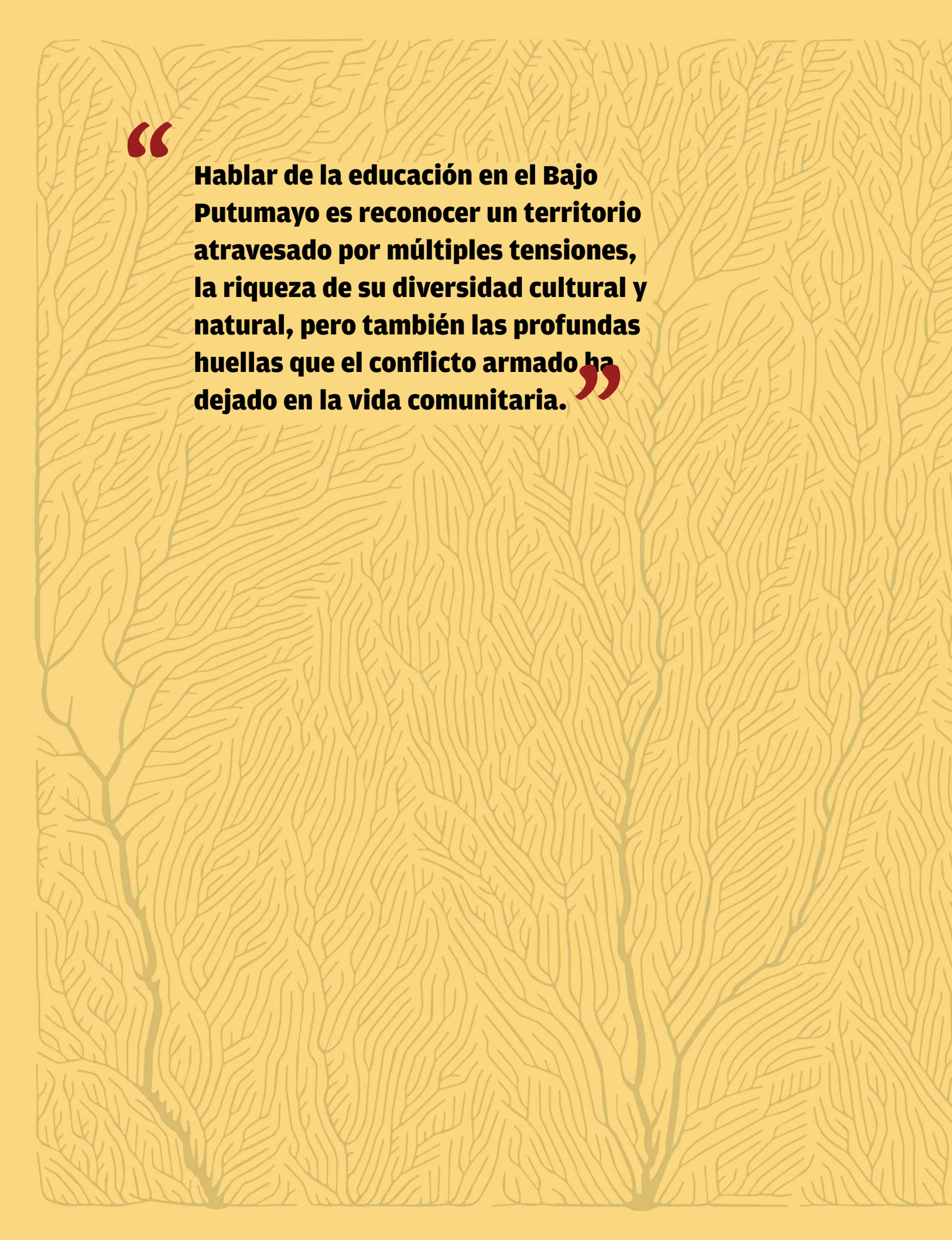




CAPÍTULO 5

ENS Gabriela Mistral: prospectivas de una realidad educativa





“

Hablar de la educación en el Bajo Putumayo es reconocer un territorio atravesado por múltiples tensiones, la riqueza de su diversidad cultural y natural, pero también las profundas huellas que el conflicto armado ha dejado en la vida comunitaria.”

Concepto

El mentefacto de la figura 8 contiene información que responde a la pregunta qué es la ENS Gabriela Mistral.

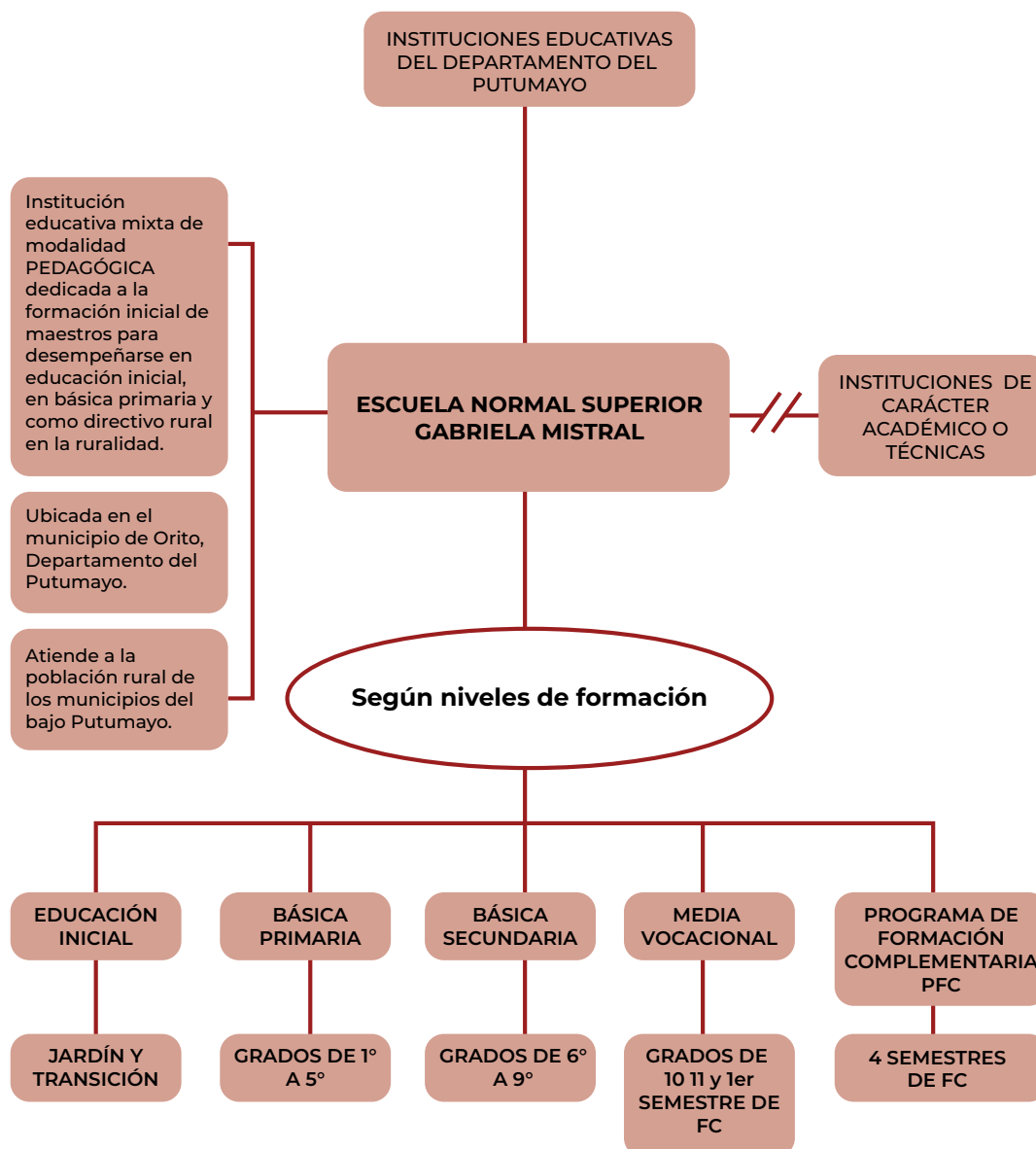


Figura 8. Mentefacto que define la ENS Gabriela Mistral

Fuente: elaboración propia.

Proposiciones referentes al mentefacto conceptual

P-1. Concepto y supraordinada

Actualmente, somos la IE Gabriela Mistral, de naturaleza oficial, carácter femenino (jornada mañana), aprobada según Decreto 164 del 3 de febrero de 2003 y que ofrece el servicio público educativo en los niveles de Preescolar, Básica y Media Técnica, con especialidad Empresarial, Jornada única aprobada según Res. 2327 del 20 de junio de 2018, Dane 186320000536, código Icfes 746941, NIT 846000340-9, y que administrativamente pertenece a la Secretaría de Educación del Departamento del Putumayo.

P-2. Isoordinadas

La comunidad educativa de nuestra Institución, desea que en un futuro se convierta en una *Escuela Normal Superior*, de modalidad tecnológico y carácter mixta, para que desde el Bajo Putumayo, como llaman a nuestra región, a la cual pertenecen los Municipios de Mocoa, Villagarzón, Puerto Caicedo, Orito, Puerto Asís, Puerto Guzmán, Puerto Leguísimo, San Miguel y Valle del Guamez, florezca e irradie conocimiento y cultura para nuestra población, la cual en su mayoría vive en la ruralidad y necesita inyectarle una gran dosis de educación de calidad y así mejoren su calidad de vida.

P-3. Exclusiones

Al convertirnos en *Escuela Normal Superior*, marcaríamos la diferencia con las demás Instituciones de nuestro Municipio, que actualmente son de modalidad académica y técnica y la población podrá acceder a una Institución de modalidad tecnológica, lo cual nos permite ofrecer una

educación de mejor calidad para el desarrollo de nuestra región, que en el nivel educativo tiene un atraso significativo con el resto de las regiones de nuestro país.

P-4. Infraordinadas

Según los niveles de formación a la Escuela Normal Superior Gabriela Mistral la conformarían inicialmente los siguientes niveles de formación:

- Nivel de educación inicial.
2 cursos de jardín infantil.
2 cursos de preescolar
- Básica primaria:
2 cursos de grado primero
2 cursos de grado segundo.
2 cursos de grado tercero.
2 cursos de grado cuarto.
2 cursos de grado quinto
- Básica secundaria:
3 cursos de grado sexto.
3 cursos de grado séptimo.
3 cursos de grado octavo.
2 cursos de grado noveno.
- Media vocacional y primer semestre de formación complementaria.
2 cursos de grado décimo.
2 cursos de grado décimo primero.
- Programa de formación complementaria.
2 cursos de primer semestre.
2 cursos de segundo semestre.
2 cursos de tercer semestre.
2 cursos de cuarto semestre.

Argumentación

El mentefacto de la figura 9 agrupa la información que responde a por qué es necesario que el Bajo Putumayo tenga una ENS.

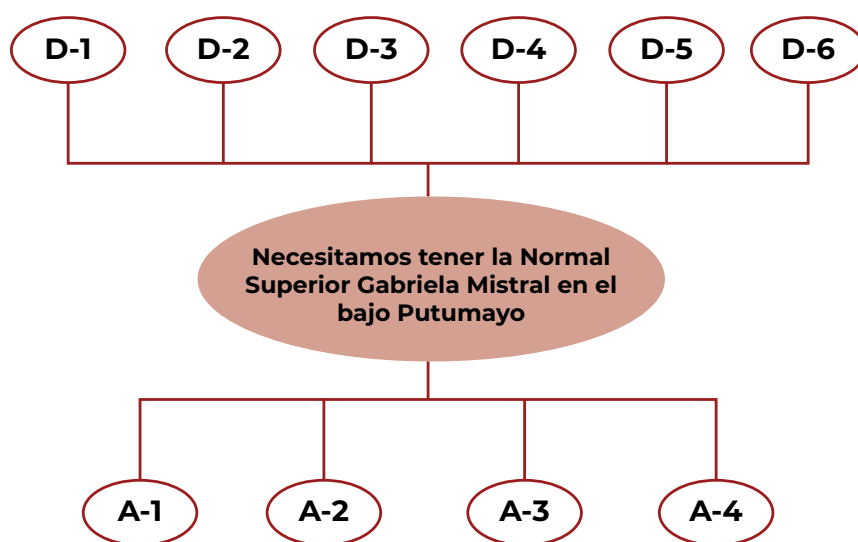


Figura 9. Mentefacto que organiza las razones para implementar una ENS en el Bajo Putumayo

Fuente: elaboración propia.

Proposiciones referentes al mentefacto argumental

Argumentos

A-1. Orito es un municipio olvidado por el Gobierno central, en condiciones de pobreza. Aproximadamente, el 50 % de su población es rural y necesita inversión en educación. Según el documento *Pacto municipal para la transformación regional —PMTR municipio de Orito—* (2018).

El municipio de Orito, Putumayo ubicado al suroccidente colombiano es un territorio pluriétnico y multicultural con más del 54 % de la población rural distribuidos en 113 veredas, 40 comunidades indígenas pertenecientes a 11 pueblos y 10 consejos comunitarios. Cerca del 50 % de la población rural se encuentra en condición de pobreza multidimensional, donde las carencias más altas se registran en áreas de saneamiento básico, agua potable, vivienda y educación. Orito hace parte de las regiones afectadas históricamente por la violencia, los cultivos de uso ilícito y una insuficiente inversión y atención estatal, lo que ha

generado un rezago en el desarrollo del territorio, especialmente para la zona rural. En consecuencia, se evidencia una falta de armonía y articulación de los diferentes grupos poblacionales con las instituciones o entidades territoriales y estatales, lo cual repercute en una desconfianza generalizada y baja credibilidad, frente al debido proceso del desarrollo y cumplimiento de los compromisos para la comunidad rural.

A-2. La mayoría de esta población no cuenta con los recursos para desplazarse a otros lugares y así poder acceder a una educación de calidad, que contribuya al fortalecimiento de su cultura indígena y a un desarrollo integral de sus actividades económicas, para poder abandonar la siembra de productos ilícitos y centrarse en la producción agrícola de sus campos. En la comunidad educativa de nuestra institución estamos convencidos de que la educación pedagógica que queremos impartir desde la *Escuela Normal Superior Gabriela Mistral* ayudaría a cambiar la cultura mafiosa que se ha construido a través del tiempo en nuestro territorio.

A-3. Las ENS generan *un impacto directo en las regiones*, especialmente en zonas rurales o apartadas que, además, presentan un sinfín de problemáticas sociales y donde a menudo hay escasez de docentes calificados.

A-4. La creación de una ENS en el Bajo Putumayo representa una apuesta estratégica para el desarrollo educativo, social y cultural de la región. En primer lugar, garantizaría la formación de docentes locales, capaces de comprender las realidades de sus comunidades y de responder con pertinencia a los retos del territorio. Esto se traduce en un fortalecimiento de la educación rural, donde históricamente ha existido un déficit de maestros.

Derivadas

D-1. Preparan a jóvenes desde la educación media para ser futuros licenciados o normalistas superiores, con una base sólida en pedagogía, didáctica y prácticas escolares.

D-2. Permiten que los estudiantes adquieran competencias profesionales tempranas para desempeñarse en la educación inicial y básica primaria.

D-3. Asimismo, una ENS en el territorio no solo impulsa la profesionalización de los jóvenes, sino que también evita la migración forzada hacia otras ciudades, ofreciéndoles oportunidades de estudio cercanas. Este proceso contribuye a la preservación de la identidad cultural, pues permite que saberes

ancestrales, indígenas y afrodescendientes se integren de manera legítima en la formación pedagógica.

D-4. En el plano social, la ENS se convierte en un motor de desarrollo comunitario al dinamizar la economía regional y fortalecer el tejido social a través de maestros que promueven la paz, la convivencia y la reconciliación. Su existencia también favorece la continuidad pedagógica entre la educación inicial, básica y media, asegurando que los procesos de aprendizaje se articulen con mayor coherencia.

D-5. Los normalistas superiores suelen estar más conectados con la *realidad de las comunidades locales* —lo que favorece procesos de enseñanza más contextualizados utilizando herramientas del medio, además de buscar soluciones a las problemáticas educativas y sociales que se presentan en él—, y promueven valores de *liderazgo, servicio y compromiso social*, formando profesionales que conocen y entienden las necesidades de su entorno.

D-6. Finalmente, su relevancia se refuerza al responder a los desafíos propios de un territorio amazónico y de frontera, donde la diversidad cultural, ambiental y social exige docentes con competencias específicas para transformar realidades desde la educación. En suma, una ENS en el Bajo Putumayo no es solo una institución formadora de maestros, sino un proyecto estratégico de región que impacta directamente en la equidad, la calidad educativa y el futuro de las nuevas generaciones.

Prospectivas

Carta al Ministerio de Educación Nacional

Desde el corazón de la selva amazónica, donde los ríos tejen caminos y las comunidades luchan día a día por un futuro más digno, la Institución Educativa Gabriela Mistral levanta su voz cargada de esperanza. Tras más de sesenta años dedicados a la educación de niñas, hoy soñamos con abrir un nuevo capítulo: el nacimiento de la ENS Gabriela Mistral, una institución mixta que acoja por igual a niños y niñas, y que se convierta en semillero de maestros y maestras para esta tierra biodiversa y resiliente.

El futuro que imaginamos está lleno de aulas renovadas y abiertas a la innovación, de docentes capaces de transformar la ruralidad con creatividad y sensibilidad, y de infancias reconocidas como el centro y la razón de nuestro quehacer. Soñamos con un liderazgo educativo que brote desde lo rural hacia el país, que enseñe a cuidar la tierra y a cuidarnos entre nosotros. Para que este escenario sea posible, sabemos que el camino requiere de condiciones: espacios escolares dignos, currículos flexibles y contextualizados, formación permanente de los maestros y programas que siembren en ellos el espíritu del ecoliderazgo. También se necesitan vínculos sólidos entre las políticas nacionales y los sueños locales, para que la Normal Superior pueda crecer fuerte, arraigada en el Putumayo, pero proyectada al país entero.

Hoy escribimos para convocarlos a ser parte de este futuro compartido, a caminar junto a nosotros en la construcción de una Normal Superior que sea orgullo nacional y esperanza para la Amazonía colombiana.

Carta a la Secretaría de Educación Departamental del Putumayo

Desde nuestras aulas sencillas, donde durante más de seis décadas hemos formado a generaciones de niñas, surge hoy un sueño que trasciende muros y fronteras: la ENS del Bajo Putumayo. Una Normal mixta que recibirá a todos los niños y niñas de nuestra región, que formará a los futuros maestros desde la ruralidad y para la ruralidad, y que será faro de innovación, inclusión y compromiso ambiental en el corazón del Amazonas colombiano. En este sueño hay infancias respetadas y valoradas, docentes que aprenden continuamente para enseñar mejor, comunidades que sienten la escuela como suya, y proyectos educativos que nacen del territorio para proyectarse al mundo. El futuro que imaginamos es una Normal que acompañe, que cuide, que enseñe a soñar en colectivo.

Pero para que este futuro pueda germinar, necesitamos sembrar hoy condiciones que lo hagan posible: aulas renovadas y alegres, materiales y herramientas que acompañen el aprendizaje, caminos de articulación con universidades e instituciones cercanas, y programas que fortalezcan el bienestar de cada estudiante. Condiciones que, más que exigencias, son semillas que requieren ser regadas con compromiso y acompañamiento.

Hoy extendemos una invitación: la de ser parte de este camino, la de unir esfuerzos para que la ENS del Bajo Putumayo no sea solo un proyecto en el papel, sino una realidad viva y palpitante en el corazón de nuestro territorio.

Agradecimientos

Agradezco profundamente al Ministerio de Educación Nacional y a la Universidad de La Salle por haber hecho posible esta formación, que para mí no ha sido solamente un espacio académico, sino un verdadero encuentro con nuevas formas de mirar y vivir la educación. De manera especial quiero expresar mi gratitud a las formadoras, quienes con profesionalismo y calidez nos han compartido no solo conocimientos, sino también motivación y esperanza. Ellas han iluminado nuestro camino en este proceso de tránsito hacia ENS, brindándonos claridad sobre sus retos y beneficios, y recordándonos que educar es siempre una apuesta por el futuro.

He aprendido de ellas metodologías y enfoques que dialogan con la realidad de la educación rural, esa realidad en la que llevo más de 40 años trabajando y que sé que está marcada por carencias materiales, dificultades de infraestructura y limitaciones de recursos. Sin embargo, gracias a este proceso entendí que innovar no depende únicamente de lo que falta, sino de la capacidad de transformar con creatividad lo que tenemos a la mano, y de mantener siempre viva la convicción de que nuestros niños y niñas merecen una educación con sentido, dignidad y calidad. Esta experiencia de formación me deja aprendizajes que me fortalecen como maestra y como persona: me enseñó a repensar el currículo, a situar la enseñanza en el contexto de mis estudiantes, y a reafirmar que cada experiencia en el aula es también una oportunidad para sembrar esperanza.

Hoy miro hacia adelante con la certeza de que la futura ENS Gabriela Mistral no será solo un cambio institucional, sino una oportunidad inmensa para que muchas niñas y niños encuentren en la educación la posibilidad de transformar sus vidas.

Por todo ello, mi gratitud es sincera y profunda: gracias por enseñarnos a creer que, incluso en medio de las dificultades, la escuela puede ser siempre un lugar donde germinan nuevas posibilidades de lo humano.

Cordialmente,

Jacinta Portilla Arteaga
Docente IE Gabriela Mistral

Carta al Ministerio de Educación Nacional

Señores

Ministerio de Educación Nacional

República de Colombia

Respetados(as) señores(as):

La Institución Educativa Gabriela Mistral, con sede en el municipio de Orito, Putumayo, se permite presentar ante ustedes el periplo institucional que recoge la historia, los avances y los retos asumidos en el marco del proceso de tránsito hacia el reconocimiento como Normal Superior. Este camino, emprendido desde el año 2024, ha contado con la dedicación y compromiso de docentes, directivos, estudiantes y familias, quienes han invertido su tiempo laboral y personal en la construcción del currículo, la sistematización de experiencias y la proyección de nuestra institución hacia nuevos horizontes. La comunidad educativa en su conjunto ha asumido este desafío con responsabilidad y entusiasmo, conscientes de la importancia de convertirse en la primera Normal Superior del Bajo Putumayo.

No obstante, reconocemos que aún no contamos con la planta física propia que permita consolidar plenamente este nuevo estatus. Por ello, de manera respetuosa, solicitamos al Ministerio de Educación Nacional su acompañamiento y respaldo decidido para materializar este sueño colectivo en el menor tiempo posible. De igual manera, expresamos nuestro profundo agradecimiento a la Universidad de La Salle por el valioso acompañamiento brindado en este proceso de transición, así como al significativo aporte académico y pedagógico realizado por las coordinadoras de la Normal Superior del Alto Putumayo, Mg. Rocío Martínez y Mg. Lolay, quienes han sido guías fundamentales en este camino de transformación. En este sentido, solicitamos también que se nos mantenga el apoyo permanente de la Universidad de La Salle y de las coordinadoras, dado que el proceso no ha concluido y requiere continuidad en la orientación para consolidarse de manera integral.

Estamos convencidos de que, con el apoyo de esa honorable entidad, podremos culminar este proceso de manera exitosa, fortaleciendo la formación docente en la región y proyectándonos en un futuro hacia el nivel de educación superior. Reiteramos nuestro compromiso de seguir trabajando con disciplina, organización y entrega para contribuir a la transformación educativa del Putumayo y del país.

Con sentimientos de consideración y respeto.

Atentamente,

Docentes

Institución Educativa Gabriela Mistral

Carta de agradecimiento a la Universidad de La Salle

Preludio poético VII:

Gratitud que siembra huellas y florece en el andar;
cuando el saber se comparte, vuelve en olas de bondad.
Maestras que abren caminos: ¡gracias por acompañar!

Orito, Putumayo. Agosto 23 de 2025

Señores

Universidad de La Salle

Bogotá

Asunto: agradecimiento por el acompañamiento en el tránsito a Escuela Normal Superior

Respetados(as) señores(as):

Desde la Institución Educativa Gabriela Mistral expresamos a la Universidad de La Salle nuestro sincero agradecimiento por el acompañamiento brindado durante el proceso de tránsito hacia el reconocimiento como Escuela Normal Superior.

De manera especial, queremos agradecer a las profesoras Mg. Rocío Martínez y Mg. Lolay, quienes, con profesionalismo, entrega, paciencia y dedicación, se encargaron de preparar a las y los docentes de nuestra institución para este desafío. Su liderazgo pedagógico fue fuente de saberes y experiencias que fortalecieron nuestras capacidades: gracias a ellas logramos resolver dudas, actualizar conocimientos y consolidar una visión compartida sobre currículo, investigación situada y prácticas de aula con pertinencia intercultural y rural.

El impacto de su labor se refleja en una comunidad educativa más cohesionada, con mayor claridad metodológica y con propósito común. A la luz de estos avances, solicitamos respetuosamente que se mantenga el acompañamiento de la Universidad de La Salle y de las profesoras mencionadas, con el fin de dar continuidad a los procesos de formación y consolidación institucional que aún están en marcha.

Con sentimientos de consideración y respeto,

Docentes

Institución Educativa Gabriela Mistral

Carta de agradecimiento al Presidente de la República

Orito, Putumayo, agosto 23 de 2025

Señor:

Gustavo Petro Urrego

Presidente de la República de Colombia

Casa de Nariño. Bogotá, D. C.

Asunto: Agradecimiento por su atención al Putumayo y al municipio de Orito en la formación de juventudes para la paz

Respetado señor Presidente:

La Institución Educativa Gabriela Mistral, en nombre de su comunidad educativa, expresa un respetuoso y sincero agradecimiento por haber tenido en cuenta al departamento del Putumayo, y de manera especial al municipio de Orito, en los mensajes y acciones que reconocen la importancia de preparar a nuestras juventudes como camino para disminuir la violencia y contribuir a la reparación justa y en paz que Colombia merece.

Nuestra región ha vivido cicatrices históricas que solo pueden cerrarse con educación pertinente, oportunidades reales y acompañamiento sostenido del Estado. Por ello valoramos que su gobierno ponga énfasis en la formación integral de los jóvenes, la dignificación del territorio y la presencia institucional que transforma incertidumbres en proyectos de vida.

Desde Orito, reafirmamos nuestro compromiso de seguir formando maestras y maestros que, desde la Escuela Normal Superior Gabriela Mistral, impulsen procesos pedagógicos de interculturalidad, reconciliación y ciudadanía; que conviertan la escuela en espacio seguro, laboratorio de paz y puente entre la memoria y el futuro.

Agradecemos su atención al Putumayo y solicitamos respetuosamente que continúe el acompañamiento a nuestras iniciativas educativas y juveniles, fortaleciendo la infraestructura, la formación docente y los programas de acceso y permanencia que hacen posible que cada niña, niño y joven encuentre en la educación un horizonte de dignidad y esperanza.

Con sentimientos de consideración y respeto,

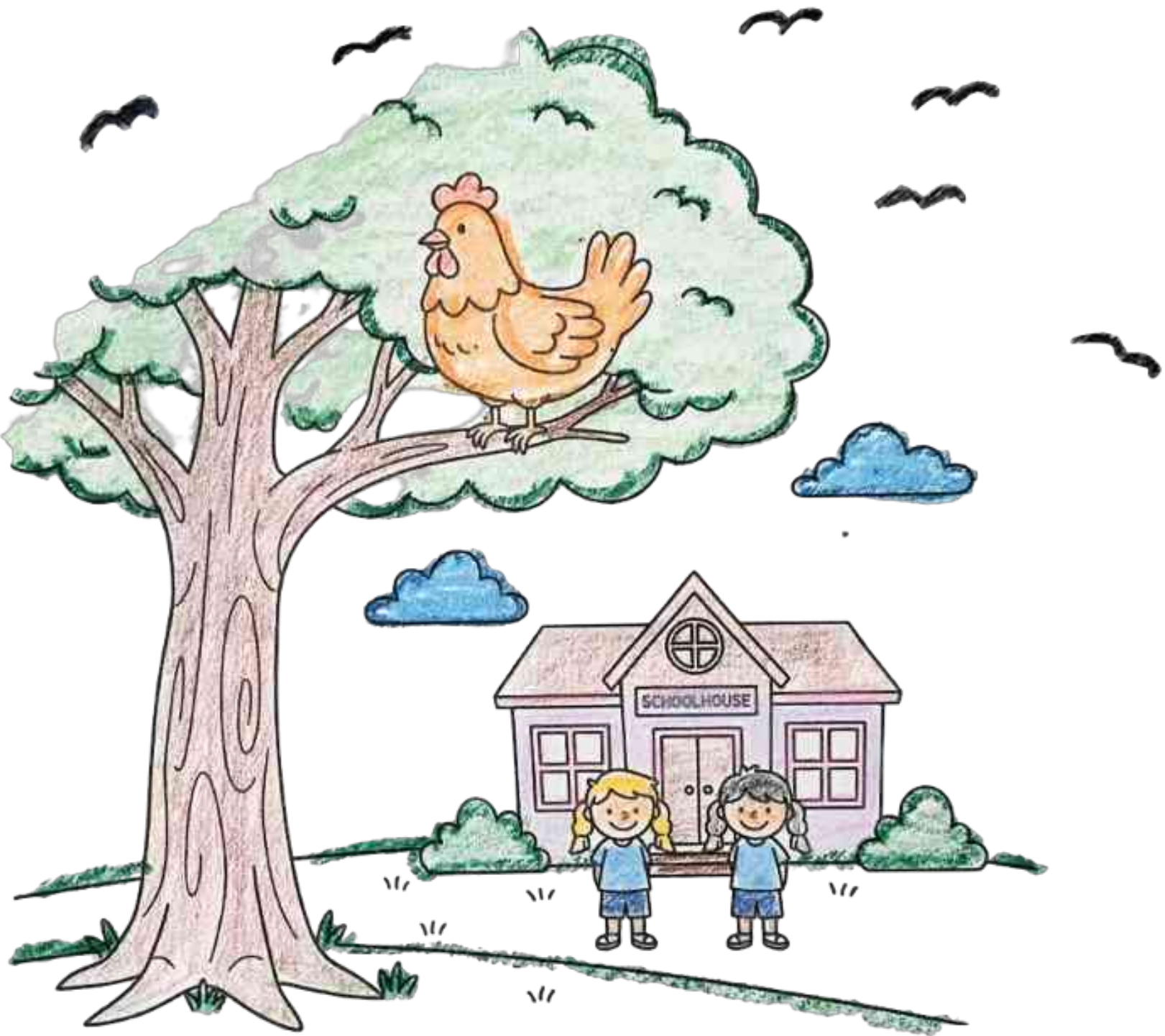
Docentes

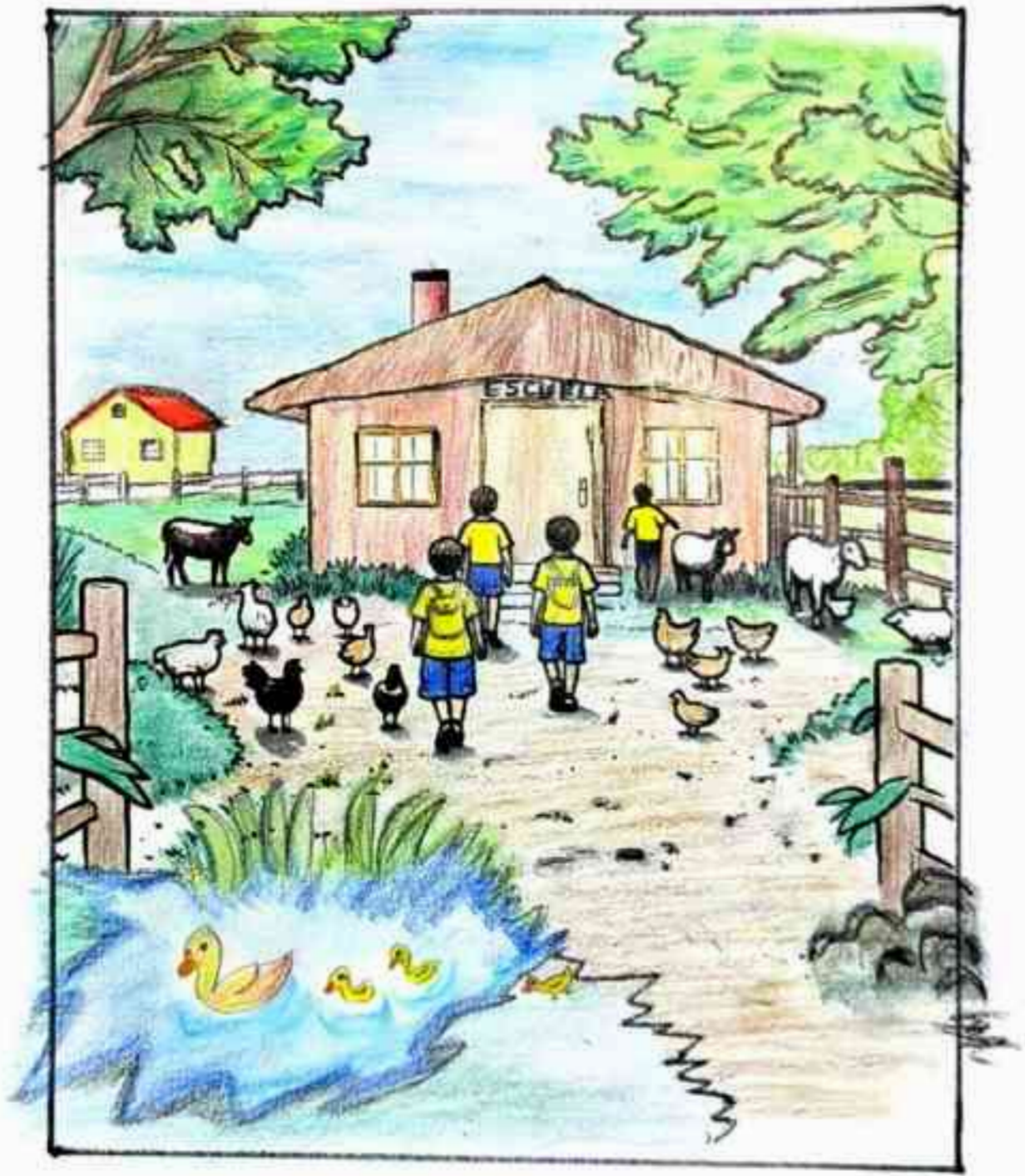
Institución Educativa Gabriela Mistral

Referencias

Agencia de Renovación del Territorio (ART). (2018). *Pacto municipal para la transformación regional —PMTR municipio de Orito—*. ART. <https://centralp-det.renovacionterritorio.gov.co/wp-content/uploads/Documentos/Putumayo/PMTR%20ORITO.PDF>







Handwritten text in the top left corner of the bottom-left drawing, possibly a signature or date.



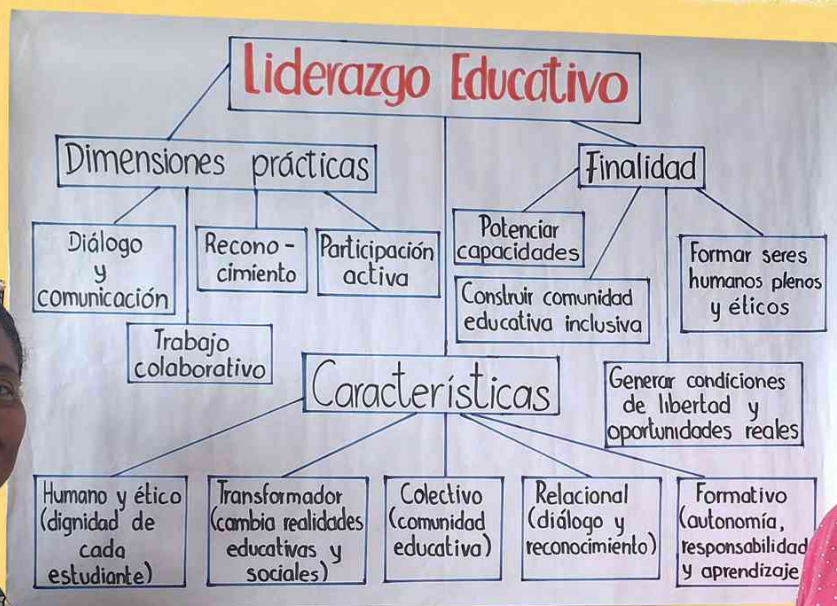
Colección Liderazgos que transforman la escuela
*Escuela Normal Superior y formación inicial de maestros
y maestras: realidades, resistencias y prospectivas.*

Institución Educativa Gabriela Mistral

Esta cartilla describe la transición pedagógica de la Institución Educativa Gabriela Mistral hacia Escuela Normal Superior, dignificando la voz de la maestra y el maestro rural como autores de saber pedagógico territorial, y la semilla de innovación y transformación social.

La edición general estuvo a cargo de Periplo Corporación, Escuela de Pensamiento Situado, en colaboración con Tejido editorial.

Impreso en Colombia
Bogotá D. C., 2025





MI ESCUELA

Vamos con toda x
una educación que
cree. Mi colegio te
necesita



“ La escuela como escenario de paz y de vida, escenario de amor y de esperanza, posibilita alcanzar los sueños que toman forma de realidad. ”